

UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO



CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y RESILIENCIA EN
ADOLESCENTES DE CUARTO AÑO DE
SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN
EDUCATIVA ESTATAL EN CHICLAYO, 2013

TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

AUTORAS:
GLORY MIQUELYNE AUREA CASTRO CRUZADO
ANGÉLICA ESTHER MORALES RONCAL

Chiclayo, 14 de Noviembre de 2014

**Clima social familiar y resiliencia en adolescentes de
cuarto año de secundaria de una institución educativa
estatal en Chiclayo, 2013**

Por

Bach. Castro Cruzado, Glory MiQuelyne Aurea

Bach. Morales Roncales, Angélica Esther

**Presentada a la Facultad de Medicina- Escuela de Psicología de la
Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, para optar el Título de:**

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

APROBADO POR



Mgtr. Lucy Marleny Badaracco Oscategui
Presidente del Jurado



Lic. Rina Isabel Santana Bazalar
Secretario del Jurado



Lic. María Elena Dorival Sihuas
Vocal del Jurado

CHICLAYO, 2014

Clima social familiar y resiliencia en adolescentes de cuarto año de secundaria de una
institución educativa estatal en Chiclayo, 2013

Autores:

Castro Cruzado Glory MiQuelyne Aurea

Morales Roncal Angélica Esther

Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo

Chiclayo, Perú

Índice

Resumen	4
Introducción	5
Antecedentes	10
Marco Teórico	13
Clima Social Familiar	13
Definiciones de Clima Social Familiar	13
Modelos teórico	14
Modelo ecológico	14
Modelo sistémico de Beavers	15
Modelo de funcionamiento familiar	16
Modelo del clima social familiar de Moos	17
Dimensiones del Clima Social Familiar	18
Dimensión de relación	18
Dimensión de desarrollo	19
Dimensión de estabilidad	19
Clima Social Familiar en Adolescentes	20
Resiliencia	21
Definiciones de resiliencia	21
Modelos teóricos	22
Modelo del Desarrollo Psicosocial de Grotberg	22
Modelo de Resiliencia de Richardson	23

Modelo Teórico de Wagnild y Young	24
Modelo del Desafío de Wolin y Wolin	24
Factores de la resiliencia	25
Importancia de la resiliencia	28
Resiliencia y adolescencia	29
Marco Conceptual	31
Clima Social Familiar	31
Resiliencia	32
Variables e Hipótesis	34
Método	37
Tipo de estudio	37
Diseño de investigación	37
Población	37
Criterios de selección	38
Procedimiento	38
Instrumentos	39
Aspectos éticos	41
Plan de procesamiento y análisis de datos	41
Resultados	42
Discusión	53
Conclusiones	62
Recomendaciones	63
Referencias	64
Apéndice	73

Resumen

La investigación científica realizada en una población de 173 adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo-2013, tuvo como objetivo determinar la relación entre el clima social familiar y la resiliencia, para ello se utilizó la Escala de Clima Social Familiar (FES), y la Escala de Resiliencia para adolescentes (ERA), hallándose una relación no significativa de 0.1615, según el Coeficiente de Correlación de Pearson.

Palabras clave: Clima social familiar, resiliencia, adolescentes

Abstract

The scientific research done in a population of 173 adolescents senior year of a state educational institution in Chiclayo-2013, which aimed to determine the relationship between family social climate and resilience, for it was used Scale Social Climate family (FES) and the Resilience Scale for adolescents (ERA), being a non-significant relationship of 0.1615, according to the Pearson correlation coefficient.

Keywords: family social climate, resilience, adolescent

Clima social familiar y resiliencia en adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo, 2013

La adolescencia, es una etapa vulnerable por los cambios que se presentan a nivel biológico, psicológico y social; durante este periodo se genera una crisis comportamental que implica la búsqueda y el logro de la identidad. La familia constituye una de las principales redes de apoyo para los adolescentes, por ello es fundamental que, en la dinámica de su funcionamiento se adquieran valores, actitudes y habilidades para adaptarse, enfrentar y solucionar conflictos (Guillén, 2005).

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2003) refiere que los adolescentes manifiestan cambios físicos, emocionales y también hacen frente a fuerzas externas sobre las que carecen prácticamente de control. Los imperativos de la cultura, la globalización, y las exigencias laborales, han deteriorado gravemente los vínculos de la familia. A medida que desaparecen las redes sociales tradicionales, la estructura de la familia se remodela y a veces se viene abajo, y la capacidad de los sistemas de apoyo de la familia como de la comunidad disminuye. En este panorama, la familia pierde seguridad, coherencia y estructura; y los adolescentes se ven abocados con demasiada frecuencia a enfrentar situaciones difíciles, y casi siempre sin soporte emocional familiar.

Los progenitores, y en general la familia constituye un elemento esencial en la tarea de proporcionar apoyo y orientación a los adolescentes. Así mismo, las escuelas, desempeñan una función fundamental, ya que son consideradas como espacios idóneos para desarrollar habilidades, conocimientos y actitudes, para aprender a vivir y convivir con los demás. Numerosos estudios han demostrado que la forma en que los adolescentes se conectan con su mundo social influye tanto en su salud como en su desarrollo, pues son factores de protección frente a conductas de alto riesgo. Así tenemos que, cuando establecen lazos emocionales positivos y estables con adultos responsables, los adolescentes pueden sentirse protegidos, y demostrar actitudes de fortaleza y resistencia para afrontar y resolver los problemas de forma más constructiva. Sin embargo, cuando los adolescentes se desarrollan en un ambiente familiar o social donde la dinámica familiar es conflictiva y los lazos familiares débiles, tienden a percibirse como incapaces de resolver o enfrentar problemas de forma eficaz y su comportamiento puede tener efectos negativos no solo en su propia vida, sino también en el funcionamiento de sus familias y de la sociedad. (Ortigosa, Quiles y Méndez, 2003).

Al respecto, Polo (2009) en un estudio realizado sobre factores protectores en adolescentes de 14 a 16 años; encontró que la familia es el factor protector más importante como elemento central en la vida de estos adolescentes, el cual favorece la capacidad de resiliencia de los mismos; por lo tanto, al funcionar inadecuadamente, puede conllevar a sus miembros a adoptar diversas conductas de riesgo.

Además, la UNICEF (2003) en una investigación llevada a cabo con adolescentes de 14 años, de Estados Unidos, Australia, Colombia, la India, Palestina y Sudáfrica, encontró que en todas las culturas, los adolescentes que presentan adecuadas relaciones con sus padres, es decir, que se sienten entendidos, reciben buenos cuidados y se llevan bien con ellos, desarrollan una autoestima positiva, tienen mayor iniciativa social, y una adecuada capacidad para resolver los problemas.

Estos aportes, conllevan a reafirmar que los lazos familiares estables y positivos en los adolescentes son fundamentales, pues crean un entorno seguro y estimulante, para actuar con autonomía, responsabilidad y seguridad en la toma de decisiones y en el afrontamiento de las dificultades, como parte de la vida diaria de todo ser humano.

Los adolescentes en América Latina conforman un 30% de la población total, y actualmente el comportamiento adolescente constituye una preocupación de salud pública, por el número creciente de embarazos y por razones de disfunción familiar. Es de suponer entonces, que muchos adolescentes, desde la más temprana infancia, se ven enfrentados de alguna manera a retos y desafíos personales que pudo haberles implicado asumir otros riesgos para su salud física y mental. Razón por la cual, nos puede llevar a pensar en una variable que tiene algún tipo de significado y valor en la vida de estos adolescentes, es decir, la resiliencia. (Maddaleno, Morello, e Infante-Espínola, 2003)

Resiliencia, es la capacidad para transformar situaciones difíciles en oportunidades para crecer; contrarresta de algún modo la vulnerabilidad a la que está predispuesto el adolescente por los cambios que suceden en esta etapa, más aún en la actualidad, donde esta situación se agrava, por las múltiples ocupaciones que poseen los padres, y la escasa

calidad de tiempo que dedican a sus hijos, además de los inadecuados modelos sociales que muestran los medios de comunicación, la sociedad consumista y hedonista. (Galarza, 2012)

En la población de estudio hemos podido identificar por referencia de algunos docentes; un inadecuado clima social familiar que vivencian los adolescentes en sus hogares; y que se manifiestan como problemas en la comunicación familiar, escaso apoyo para resolver conflictos, ausencia de los padres ante la toma de decisiones importantes, así como pocos momentos para compartir experiencias lúdicas y religiosas. Frente a estas dificultades por las que atraviesa la familia actualmente, es importante que se fomenten en los adolescentes capacidades que ayuden a desarrollarse, a pesar de las situaciones contrarias. La resiliencia es una de estas capacidades que permitirá el crecimiento personal en los adolescentes que enfrentan este tipo de problemas. Asimismo, Amezcua, Pichardo y Fernández (2002) refiere que al ubicar a la familia, en su función protectora, se puede incentivar el desarrollo de factores resilientes que les ayuden al logro de sus objetivos.

Debido a la problemática descrita surgió la siguiente interrogante ¿Existe relación entre el clima social familiar y la resiliencia en adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo, 2013?

Esta investigación es importante porque sirve como un antecedente para las investigaciones posteriores que realicen los profesionales involucrados en el desarrollo de

las variables, así mismo, para un mayor conocimiento y comprensión de los factores que protegen al adolescente de las malas condiciones ambientales y prevenir la aparición de problemas sociales-familiares.

Este conocimiento impulsa la elaboración de diferentes programas de intervención donde se pone énfasis el mejoramiento del clima social familiar y fomenta en los adolescentes capacidades resilientes que le permitan enfrentar de manera óptima y exitosa las situaciones adversas que atraviesan a lo largo de su vida. Además, esta investigación sirve como medio de sensibilización para las autoridades de la institución educativa donde se llevó a cabo el estudio, para que orienten sus acciones eficazmente en la solución de problemas que acarrearán los alumnos adolescentes dentro o fuera de su contexto familiar.

Finalmente, este trabajo tuvo como objetivo determinar si existe relación significativa entre el clima social familiar y la resiliencia en adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo, 2013; así como, establecer la relación que existe entre los factores de resiliencia y el clima social familiar e identificar el nivel de clima social familiar y el nivel de resiliencia en dichos estudiantes.

Clima Social Familiar y Resiliencia

Antecedentes

Gonzales, Valdera, y Gonzáles (2013) estudiaron la resiliencia en un grupo de adolescentes de 14 a 19 años en una institución educativa estatal de Chimbote, donde se encontró que el 50% de la muestra tiene baja resiliencia, mientras que el 29% mostró un nivel alto de resiliencia.

De la misma manera, Blas (2011) realizó una investigación sobre la resiliencia y depresión en adolescentes víctimas de violencia familiar de una aldea infantil de Chiclayo, en el cual encontró que el 20% presenta un nivel alto de resiliencia, además que el 48% muestra un nivel medio y el 32% un nivel bajo.

Santiago (2011) estudió el clima social familiar e ideación suicida en adolescentes de cuarto y quinto año de secundaria de una institución educativa estatal de Chiclayo, encontrando el 45% de los estudiantes presentan un nivel medio de clima social familiar, siendo este el porcentaje más elevado. Así mismo, el 31% se encuentran entre la categoría tendencia buena y muy buena y el 24% de los adolescentes entre la categoría tendencia media y muy mala.

Además, Palma (2011) investigó el clima social familiar en 237 estudiantes de cuarto y quinto año de secundaria, de una institución educativa nacional de Lima, utilizando la escala de clima social familiar, encontrando que el 75% pertenece a la categoría muy mala. Estos datos indican que dentro del contexto familiar de los

adolescentes existen dificultades en la toma de decisiones, bajo interés por actividades intelectuales, culturales y sociales, así como carencia de práctica de valores humanos y religiosos.

Badaracco (2010) realizó un estudio sobre los factores de resiliencia y riesgo suicida en 49 adolescentes (mujeres) de la casa hogar Rosa María Checa, utilizando como instrumento la Escala de Resiliencia para Adolescentes (ERA) y encontrando que el 51% de adolescentes se encuentra en nivel medio, el 43% con nivel bajo y el 6 % en nivel alto.

Arana y Quispe (2008) realizaron un estudio sobre la relación entre funcionamiento familiar y la resiliencia, en un grupo de adolescentes de una institución educativa estatal del distrito de Guadalupe, departamento de la Libertad, en el cual se halló que un 56,5% de la población presenta un buen funcionamiento familiar, y que el 79% de adolescentes muestran un nivel alto de resiliencia. Además encontraron una correlación significativa de 0.8542, es decir a mayor funcionamiento familiar, mayor nivel de resiliencia. Esta investigación deja notar que la familia, a través de modelos parentales adecuados incentivan la capacidad de afrontar, de manera óptima, situaciones adversas y promueven la práctica de comportamientos saludables (Walsh, 1998).

Morales (2008) investigó el clima social familiar e inteligencia emocional en 177 adolescentes pertenecientes al cuarto año de secundaria, de una institución educativa estatal de Chimbote, en la cual encontró que el 24.3% se encuentra en un nivel medio,

siendo este el porcentaje más elevado, y el 9.5% pertenecen a la categoría tendencia buena.

Así mismo, Eñoki (2006) realizó un estudio sobre clima social familiar y el rendimiento académico en alumnos de cuarto y quinto año de secundaria, de una institución educativa estatal en la provincia de Virú, departamento de la Libertad; llegando a la conclusión que el 53% de estudiantes poseen un nivel medio de clima social familiar, encontrando un mayor porcentaje en las dimensiones de relación y estabilidad. Esto refleja que las adecuadas relaciones interpersonales son propias de la estabilidad familiar.

Del mismo modo, Coronado y Perrigo (2006) realizaron un estudio comparativo sobre el clima social familiar en adolescentes de un colegio estatal y una casa hogar del departamento de Lambayeque, hallándose que en la primera institución el 60% de adolescentes presentan un nivel medio de clima social familiar, y en la casa hogar encontraron que el 73% muestran un nivel de tendencia media.

Igualmente, García (2005) investigó en un grupo de 205 estudiantes de cuarto año de secundaria de una institución educativa nacional de Lima, a quienes se aplicó la escala de clima social familiar de Moos, hallándose que el 60% de los adolescentes presentan un mal clima social familiar y las dimensiones de desarrollo y estabilidad, se ubican en la categoría muy mala.

Aguirre (2002) realizó un estudio sobre la resiliencia y factores asociados, tales como protectores y de riesgo (familia, escuela y comunidad), en 214 alumnos de 14 a 16 años en un centro educativo nacional de Lima, en la cual obtuvo que el 35% poseen una capacidad de resiliencia entre alta y el 63% se encuentra en el nivel medio; de los cuales el 54 % presentan más factores protectores y el 44% presentan factores de riesgo. De los cuales el 32% considera a la comunidad como el factor protector más importante para el desarrollo de la capacidad de resiliencia, y el 22% considera a la familia.

Marco Teórico

Clima Social Familiar

El clima social familiar, es uno de los aspectos más importantes en la formación del adolescente, debido a que muchas de las conductas que manifiestan son producto de un proceso de condicionamiento y aprendizaje que se da en el ambiente familiar.

(Bronfenbrenner, 1987).

Definiciones de clima social familiar.

Las definiciones de clima social familiar que se han considerado para la investigación son:

Tricket (1989), manifiesta que el clima social familiar es el fruto de la suma de las aportaciones personales de cada miembro de la familia, los cuales tienen un papel

decisivo en el desarrollo de diferentes capacidades como establecer relaciones independientes y resolver conflictos adecuadamente.

Por otro lado, Kemper (2000) describe al clima social familiar como el conjunto de características psicosociales e institucionales de un determinado grupo de personas, sobre un ambiente que se desarrolla en forma dinámica, donde se evidencian aspectos de comunicación e interacción favoreciendo el desarrollo personal.

Moos (1974), considera al clima social familiar como la apreciación de las características socio ambiental de la familia, la misma que es descrita en función de las relaciones interpersonales de los miembros, además de los aspectos del desarrollo y su estructura básica. Para fines de la investigación, será tomado el concepto elaborado por Moos (1974).

Modelos teóricos.

Para explicar la influencia del clima social familiar en el plano intrapersonal e interpersonal del individuo, se presentan diversos modelos teóricos.

Modelo ecológico.

Bronfenbrenner (como se citó en Williams y Antequera, 1981) realizó extensos estudios para demostrar, desde un enfoque ecosistémico, cómo el proceso intrafamiliar se ve fuertemente influenciado por el ambiente externo. Señala que las relaciones padres-hijos se encuentran profundamente moduladas por el entorno social que rodea a

la familia, de acuerdo con este planteamiento, cuando el ajuste entre la familia y su entorno fracasa, se incrementa el riesgo de que el clima social familiar se deteriore y genere patrones de interacción negativos.

Por otro lado, Estrada (1986) menciona que el individuo y el clima social familiar son considerados como sistemas abiertos, ya que se encuentran en constante intercambio y por tanto se influyen recíprocamente. Cuando se nace, se da el primer contacto entre padres e hijos, principalmente con la madre, ya que es quien se encarga generalmente de cubrir sus necesidades básicas; esto sin dejar de lado el rol importante que el padre cumple en la formación del hijo. Así mismo, cuando nacen los hermanos y se integran a este subsistema, las experiencias se amplían, de la misma forma sucede con otras personas que convivan con el individuo y participen en su desarrollo.

Con respecto a este modelo, su aporte hace referencia a la interacción entre la persona y el ambiente, implicando en primer lugar, que las características propias del ambiente tienen el potencial para influir en la adaptación psicológica de la persona, y en segundo lugar, que las personas tienen la capacidad para contribuir o desfavorecer en el desarrollo de su entorno social (Lewis y Roseblum, 1974).

Modelo sistémico de Beavers.

Beavers (como se citó en Vera, Morales y Vera 2000) manifiesta que la familia es un conjunto organizado e interdependiente de personas en constante interacción, que se regula por unas reglas y por funciones dinámicas que existen entre sí y con el exterior. A

partir del enfoque sistémico los estudios de familia se basan, no tanto en los rasgos de personalidad de sus miembros, como características estables temporal y situacionalmente, sino más bien en el conocimiento de la familia, como un grupo con una identidad propia y como escenario en el que tienen lugar un amplio ramado de relaciones.

Así mismo, propone en este modelo tres tipos de familia basados en su estructura y estilo familiar, la primera es la familia sana, caracterizándose como capaz, flexible y adaptativa; el otro tipo es la familia de rango medio, la cual muestra un control directo, reprime la hostilidad, sus reglas son enfatizadas y su espontaneidad es disminuida; y el tercer tipo es la familia disfuncional, en la cual sus miembros tienen una gran dificultad para resolver la ambivalencia y elegir sus metas, ya que nadie tiene claramente el poder, tornándose una interacción caótica.

En conclusión, este modelo nos muestra la importancia de la estructura y estilo familiar, porque permite una adecuada interacción y desarrollo de las habilidades sociales, es por ello que de los tres tipos de familia, la ideal es la familia sana, ya que posibilita a sus miembros la capacidad de crecer saludablemente en su entorno.

Modelo de funcionamiento familiar.

Atri y Cohen (1987) consideran a este modelo como un marco de referencia teórico que está basado en el enfoque sistémico, en el cual la familia se conceptualiza como un

sistema abierto, compuesto de sistemas como los padres y hermanos, además relacionados con otros, como la escuela, trabajo y más.

Por otro lado, Epstein (2001) afirma que para la completa evaluación de una familia es necesario identificar seis áreas de funcionamiento: el área de resolución de problemas, que consiste en elegir la mejor opción para enfrentar una situación de conflicto. El área de comunicación, es decir el intercambio de información dentro de una familia, donde se identifica cuatro estilos; clara y directa, clara e indirecta, confusa-directa y confusa e indirecta. El área de roles, que se refiere a los patrones de conducta por medio de los cuales la familia asigna a los individuos funciones. El área de involucramiento afectivo, que es el grado en que la familia muestra interés y valora las actividades de cada miembro de la familia. El área de respuestas afectivas, que es la habilidad de la familia para responder con sentimientos adecuados a un estímulo tanto en cantidad como en calidad; y por último el área de control de la conducta, que concierne a los patrones que adopta la familia para manejar el comportamiento en situaciones que impliquen peligro, donde expresan necesidades psicológicas, biológicas e instintivas; donde se involucre la socialización de los miembros de la familia, dentro y fuera del sistema familiar.

Conforme a este modelo, el tipo de familia más adecuado es aquel que promueve y maneja las seis áreas de funcionamiento de manera óptima, mientras que el tipo de familia inadecuada, es aquel que en cualquiera de las áreas mencionadas se promueva síntomas negativos, trayendo como consecuencia un deterioro en el clima social familiar.

Modelo del clima social familiar de Moos.

En este modelo se enfatiza la medición y descripción de las relaciones interpersonales entre los miembros, en la dirección de crecimiento personal dentro de la familia y la organización estructural de la misma. En base a este modelo se elaboró una escala para medir el clima social familiar propuesta por Moos, compuesta por tres dimensiones; relación, desarrollo y estabilidad.

Moos (1974) define al clima familiar como un determinante decisivo en el bienestar del individuo, asumiendo que el rol del clima familiar es fundamental como formador del comportamiento humano, puesto que este contempla una compleja combinación de variables organizacionales, sociales y físicas; las que influirán contundentemente sobre el desarrollo del individuo.

Por ello, el autor hizo una clasificación de seis tipos de familias derivadas de este modelo: las familias orientadas hacia la expresión, las cuales hacen énfasis en la expresión de las emociones; las familias orientadas hacia la estructura, que dan mayor importancia a la organización, la cohesión, la religión, la expresión, el control, la aspiración al logro y la orientación intelectual-cultural; además encontramos las familias orientadas hacia la independencia, siendo muy asertivas y autosuficientes por ser estructurales y expresivas; así como también, las familias orientadas hacia la obtención de logros, caracterizadas por ser competitivas y trabajadoras; las familias orientadas hacia la religión, que sostienen actitudes éticos-religiosas y por último, están las familias orientadas hacia el conflicto, las

cuales son poco estructuradas, menos cohesivas y desorganizadas, considerando un alto grado de conflicto y pocos mecanismos de control (Vera, Morales y Vera, 2000).

Dimensiones del clima social familiar

El clima social familiar integra tres dimensiones o atributos afectivos que el autor considera para evaluar: dimensión de relación, dimensión de desarrollo personal y dimensión de estabilidad.

Dimensión de relación.

Esta dimensión evalúa tanto el grado de comunicación como libre expresión dentro de la familia y el grado de interacción que la caracteriza. La cual se encuentra conformada por las sub escalas: cohesión, la cual es definida como el grado en que los miembros de la familia se apoyan y ayudan entre sí; y la expresividad, que se refiere al grado en que se permite a los miembros de la familia expresar libremente sus sentimientos y conflicto, que está descrita como el nivel en que se expresan abiertamente la cólera, la agresividad y el conflicto entre los miembros de la familia. (Moos, 1974)

Dimensión de desarrollo.

Según el autor, esta dimensión evalúa el grado de importancia que tienen ciertos procesos dentro de la familia tales como la independencia y la competitividad, que pueden ser fomentados, o no, por la vida en común. Está constituida por cinco sub

escalas: la autonomía o grado en que los miembros de la familia están seguros de sí mismos y toman sus propias decisiones; la actuación, denominando al grado en que las actividades (escuela o trabajo) se enmarcan en una estructura orientada a la acción o competencia; la orientación cultural, intelectual o grado de interés en las actividades políticas, sociales, intelectuales y culturales; social- recreativo, que mide el grado de participación en este tipo de actividades; y finalmente la moralidad y religiosidad, definida por la importancia que se da en el ámbito familiar a las prácticas y valores de tipo ético y religioso.

Dimensión de estabilidad.

Kemper hace mención a esta dimensión, como aquella que brinda información sobre la estructura y organización de la familia sobre el grado de control que unos miembros ejercen sobre otros (Zavala, 2001). Está conformada por dos sub escalas:

La primera es la de organización, que evalúa la importancia que se da a la distribución y estructura al planificar las actividades y responsabilidades de la familia y la segunda es la de control o grado en que la dirección de la vida familiar se atiene a reglas y procedimientos establecidos.

Para el desarrollo de la investigación, se asumió el modelo teórico del clima social familiar de Moos con sus respectivas dimensiones; pues según el criterio de las investigaciones considera a la familia como un aspecto fundamental en el desarrollo de

los hijos, más no determinante, debido a que confluyen múltiples factores de índole económico, social y cultural que rodean al contexto familiar.

Clima Social Familiar en Adolescentes.

Los padres constituyen el factor fundamental en el desarrollo de la persona, es por ello que, Moos (1974) define al grupo familiar como la unidad social de seres humanos de diferentes edades, interrelacionados biológica y psicológicamente, que tiene una influencia ambiental recíproca y posee un profundo impacto sobre el adolescente, particularmente en su salud física y psicológica.

Además, para Carrasco (2000) en la etapa adolescente, la familia se enfrenta a intensos cambios (uno a más de sus miembros) por lo tanto necesariamente cambia su propio funcionamiento. En este sentido, es una etapa en la cual la homeostasis se reajusta en un nuevo nivel de funcionamiento, más apropiado para el desarrollo de sus miembros. Hay interacciones que muestran que la retroalimentación positiva predomina sobre la negativa, es decir, se producen cambios que a su vez activan nuevos cambios.

Por ello, el autor menciona que la familia debe ofrecer al adolescente oportunidades reales de encontrar nuevos roles que le permitan ejercitarse en el papel de adulto que tiene que asumir, alcanzando así una autonomía suficiente para su funcionamiento adulto.

Resiliencia

El vocablo resiliencia tiene su origen en el término latín “resilio”, que significa volver en un salto y rebotar. Claramente este término fue adaptado para caracterizar a las personas que a pesar de vivir en situaciones de adversidad, se desarrollan psicológicamente sanos y exitosos. (Mauricio, 2010)

Definiciones de resiliencia.

Aguirre (2004) refiere que la resiliencia es la habilidad para resurgir de la adversidad, adaptarse, recuperarse y acceder a una vida tanto significativa como productiva. Además señala que puede darse en dos situaciones: la resiliencia frente a la destrucción, es decir protegiendo la integridad, y por otra parte, la resiliencia más allá de la resistencia, forjando un comportamiento vital positivo, pese a situaciones difíciles.

Así mismo, Smith (1992) la define como una historia de adaptaciones exitosas, en donde el individuo se ha visto expuesto a factores biológicos de riesgo o eventos de vida estresantes. Según este autor, el concepto incluye, la capacidad de una persona de enfrentar adecuadamente las dificultades, de una forma socialmente aceptable.

Rutter (2005) expresa que la resiliencia es un “fenómeno multifacético que abarca factores ambientales y personales, caracterizado como un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida sana en un medio insano” (p.30).

Wagnild y Young (1993) definen a la resiliencia como una característica de la personalidad que modera el efecto negativo del estrés y fomenta la adaptación. Ello connota vigor o fibra emocional que se ha utilizado para describir a personas que muestran valentía y adaptabilidad ante los infortunios de la vida.

Para el estudio, se asume la definición de Wolin y Wolin (1993) quienes refieren que la resiliencia es la capacidad de sobreponerse, soportar las penas y enmendarse uno mismo. Sostienen que el desarrollo de la resiliencia depende de la etapa de evolución, haciéndose más fuerte y consistente a medida que se desarrolla el individuo.

Modelos teóricos.

La resiliencia es un término que se ha podido abordar desde diversos enfoques psicológicos, basándose en características de personas, que supieron enfrentar con éxito eventos traumáticos de su vida, al igual que lograron explicar los factores que influyeron para el desarrollo de esta capacidad.

Modelo del Desarrollo Psicosocial de Grotberg.

Esta teoría está relacionada con la teoría del desarrollo de Erikson, el cual afirma que la resiliencia es una respuesta ante la adversidad que se mantiene a lo largo de la vida o en un momento determinado y puede ser promovida durante el desarrollo del niño. Así mismo, el autor refiere que la resiliencia es efectiva, no sólo para enfrentar adversidades,

sino también para la promoción de la salud mental y emocional de las personas.

(Grotberg, 1996)

Infante (2002) explica que el término adversidad designa una constelación de factores de riesgo (pobreza, muerte de un familiar, entre otros), además refiere que la adversidad es subjetiva, pues para algunos, el enfrentarse a un contexto adverso resulta más complicado que para otros.

Modelo de Resiliencia de Richardson.

Richardson (2011) explica en su modelo de resiliencia, el proceso por el que una persona puede hacer frente a la adversidad, es decir que al enfrentarse ante una situación problemática, no hay una única respuesta posible, ya que no todos reaccionamos de la misma manera.

Así mismo Saavedra (2004) refiere que ante esto, uno de los términos fundamentales de este modelo es la reintegración. Cuando la situación adversa llega, se enfrenta con los factores protectores que todos tenemos, tales como familia, la escuela y la comunidad; en función a estos factores y del grado en el que amortigüen la adversidad, la persona puede elegir consciente o inconscientemente cuatro opciones de reintegración:

Reintegración disfuncional, es cuando una persona no es capaz de asumir la situación adversa, por ello acaba realizando conductas destructivas o de riesgo consigo mismo (consumo de drogas, por ejemplo) o con los demás. Luego encontramos la reintegración con pérdida, en este caso, tras la ruptura, el individuo tiene motivación para superarla, sin

embargo sufre pérdidas como, por ejemplo, de autoestima, estamos, por tanto, ante una situación en la que el positivismo por salir adelante no evita el desajuste emocional de la persona. Como otra opción, está la reintegración a zona de bienestar, esta se caracteriza por el regreso del individuo al momento vital anterior a la adversidad, pues la persona recupera el equilibrio. Y por último, se encuentra la reintegración con resiliencia, es decir cuando la persona, tras la ruptura, es capaz de experimentar un crecimiento positivo como resultado del aprendizaje realizado de la situación adversa.

Modelo Teórico de Wagnild y Young.

Wagnild y Young (1993) refieren que la resiliencia es una característica positiva de la personalidad, la cual permite resistir, tolerar la presión, los obstáculos y pese a ello hacer las cosas correctas. Además, puede entenderse como la capacidad de una persona, que a pesar de las condiciones de vida adversas y a las frustraciones que atraviesa, puede superarlas y salir de ellas fortalecido e incluso transformado.

Así mismo el autor, considera dos factores: Factor I: denominado competencia personal; que se caracteriza por la autoconfianza, independencia, decisión, invencibilidad, poderío, ingenio y perseverancia. Factor II: denominado aceptación de uno mismo y de la vida, el cual refleja la adaptabilidad, balance, flexibilidad y una perspectiva de vida estable que coincide con la aceptación por la vida, como de un sentimiento de paz a pesar de la adversidad.

Modelo del Desafío de Wolin y Wolin.

En la presente investigación se asume este modelo, en el cual Wolin y Wolin (1993) manifiestan que implica ir desde el enfoque de riesgo hasta el enfoque del desafío, donde cada desgracia o adversidad que representa un daño o una pérdida puede significar una capacidad de afronte o un escudo de resiliencia, que no permitirá a estos factores adversos dañar a la persona, sino por el contrario, beneficiarla, para luego transformarla positivamente, lo cual constituye un factor de superación, y apoyo para los adolescentes.

Factores de la resiliencia.

Prado y del Águila (2000) asumen siete factores para elaborar la escala de resiliencia en adolescentes, estos componentes están basados en la teoría de Wolin y Wolin, denominándose “la mandala de resiliencia”; estos elementos son nombramos a continuación:

Insight.

Es la habilidad para saber y entender las situaciones, verse diferentes de sus padres tanto en fortalezas como en oportunidades y no sentirse culpables por problemas del pasado.

Se considera al insight como un acto propiamente cognitivo, pues implica un proceso de conocimiento y resolución de problemas, que se desarrolla mediante la confianza en las virtudes y la aceptación de las debilidades, logrando liberarse de suposiciones erradas, permitiendo un desarrollo personal, equilibrado y sano. (Bowden & Jung-Beeman, 2007)

Independencia.

Se define, como el saber fijar límites entre uno mismo y el medio con problemas; es la capacidad de mantener distancia emocional y física sin caer en el aislamiento.

Así mismo es considera como la capacidad de distanciarse de las situaciones adversas, estableciendo para ello límites físicos o emocionales que permitan hacer la distinción sobre qué es la situación y la persona, se manifiesta durante la adolescencia, mediante el hecho de emplear estrategias de afrontamiento frente a las situaciones desagradables. (Kroger, 1993)

Además, Toledo (1998) refiere que las relaciones personales, los amigos y el grupo, son un medio de socialización prioritario después de la familia, donde se aprende con los pares a forjar la independencia, a tomar y poner en marcha tanto las pequeñas como grandes decisiones.

Interacción.

Es la habilidad para establecer lazos e intimidad con otras personas, para balancear la propia necesidad de afecto con la actitud de brindarse a otros. Una autoestima baja o exageradamente alta producen aislamiento; si es baja, se suele dar por autoexclusión vergonzante y si es demasiado alta puede generar rechazo por la soberbia.

Iniciativa.

Es el gusto de exigirse, ponerse a prueba en tareas progresivamente más exigentes y ejercer control sobre los problemas.

Mitchell (2010) menciona que la iniciativa se desarrolla durante la adolescencia a través de experiencias de dominio y del establecimiento de relaciones de apoyo con sus iguales y el mundo adulto, asimismo depende de la motivación intrínseca y extrínseca, para lograr los objetivos a medio y largo plazo.

Humor.

Es encontrar lo cómico en la propia tragedia, permitirse ahorrar sentimientos negativos, aunque sea transitoriamente y soportar situaciones adversas. Así mismo, el humor ayuda a una aceptación madura de la desgracia común y facilita cierta distancia con el problema, favoreciendo la toma de decisiones para resolverlo. (Suárez, 2002).

Burnham (2009) refiere que esta cualidad se desarrolla en la adolescencia, siendo el producto de los grandes cambios físicos y psicológicos e influido por sus relaciones intrapersonales. Así mismo Vásquez y Picardi (s.f) refieren que para poder fortalecer la capacidad del sentido del humor es necesario encontrar un lugar donde se pueda ser uno mismo y donde se pueda expresar.

Creatividad.

Es la capacidad para imponer orden y belleza al caos de las experiencias adversas, así como moldearse en el esfuerzo y disciplina para convertir el caos en arte.

Serrano (2005) afirma que es sumamente importante la capacidad de creatividad en los adolescentes activando defensas protectoras como mecanismos personales a través de las organizaciones extrafamiliares.

Moralidad.

Entendida como la consecuencia para extender el deseo personal de bienestar a todos los semejantes y la capacidad de comprometerse con valores.

Munist, et al (1998) refiere que la resiliencia es una capacidad que exige un cuadro de referencia moral. Esto implica que un individuo debe superar la situación de adversidad dentro de las normas culturales en las que él se desenvuelve. Además, Cordini (2005) refiere que la participación en grupos sociales, sean de carácter religioso, de estudio o de entretenimiento, es importante en el desarrollo de la identidad resiliente del adolescente.

Dentro de las investigaciones adelantadas, se ha establecido que estos atributos o factores se conforman al operar integradamente un sistema de protección, que fortalece el análisis y la toma de decisiones (en el sentir, pensar y actuar) pero que sobre todo crea una plataforma o un mapa para enfrentar la crisis que se enriquece permanentemente.

Importancia de la resiliencia.

Wolin y Wolin (1993) sostienen que la resiliencia es importante cuando se desarrolla dependiendo de la etapa de evolución de la persona, pues hace individuos más fuertes y consistentes a medida que atraviesan diferentes ciclos en su vida. Además no consideran el desarrollo de la resiliencia en singular, sino en plural, pues identifican siete factores

significativos para formar una persona resiliente, tales como insight, independencia, interacción, iniciativa, humor, creatividad y moralidad.

Además, Baldwin (1992) señala la importancia que tiene la resiliencia para los hogares que se desenvuelven en ambientes de alto riesgo. Señala también que la iglesia, como grupo de apoyo social, refuerza las políticas parentales de crianza y provee influencias con pares que refuerzan los valores familiares, constituyéndose por tanto, un elemento relevante dentro del desarrollo positivo.

Por otro lado, Meyer (1957) refiere que la resiliencia es una característica que se desarrolla en relación a su importancia, puesto que en las personas, se puede observar las distintas formas en que éstas enfrentan las situaciones de vida, así como las experiencias claves o los momentos de transición. Debido a esto, muchas de ellas logran alcanzar su desarrollo y sobre todo su satisfacción personal.

De igual manera, Werner (1989) plantea que el tema de la resiliencia resulta importante, en tanto que a partir de su conocimiento, es posible diseñar políticas de intervención. Según esta autora, la intervención desde un punto de vista clínico puede ser concebida como un intento de ayudar a la persona a encontrar el equilibrio en medio de condiciones que tienden hacia la vulnerabilidad.

Resiliencia y adolescencia.

La adolescencia es una etapa de cambio continuo, rápido desarrollo, adquisición de nuevas capacidades y lo más relevante es que se empieza a elaborar un proyecto de vida

personal. Por todo esto, es un momento oportuno para fortalecer el desarrollo, potenciar los factores protectores y prevenir conductas de riesgo.

Zabalo (como se citó en Melillo, 2004) encontró como características de los adolescentes resilientes: el optimismo, la autoestima, la autoconfianza, la introspección, la independencia, la creatividad, el sentido del humor, la curiosidad, y la moralidad.

Así mismo Wolin y Wolin (1993) señalan la importancia que tienen los factores de resiliencia en la adolescencia, por ejemplo; el insight en los adolescentes, permite la autoevaluación o autoexaminación de sus capacidades; la independencia, les ayuda a no involucrarse en situaciones conflictivas; la interacción, les favorece el establecimiento de redes sociales de apoyo, con el fin de encontrar nuevas formas de superar las adversidades; la iniciativa, aparece como un factor importante para proyectar los objetivos a través de la inclinación al estudio, práctica de deportes y actividades extraescolares como hobbies y trabajos voluntarios; además, la creatividad favorece el desarrollo de habilidades artísticas como escribir, pintar y bailar; la moralidad, que a través de los valores propios, busca que ellos establezcan juicios de forma independiente de los padres, igualmente desarrollan la lealtad y la compasión. Por último, el sentido del humor, que con la capacidad de reír, moldea los sentimientos negativos que pueden provocar un conflicto.

Además, Lazaru y Folkman (1986) afirman que el adolescente es un ser deseoso de independencia, es por ello que busca el camino para afrontar la adversidad teniendo

como base sus relaciones interpersonales, por lo tanto no necesitan de la familia indispensablemente para poder hacer frente a problemas, lo que podría deberse al aprendizaje social en otros entornos donde se desarrolle.

Marco Conceptual

Clima Social Familiar

Moos (1974) considera que el clima social familiar es la apreciación de las características socio ambientales de la familia, la misma que es descrita en función de las relaciones interpersonales de los miembros, además de los aspectos del desarrollo y su estructura básica. Según Moos las dimensiones del clima social familiar son las siguientes:

Dimensión de relación.

Esta dimensión evalúa tanto el grado de comunicación como de libre expresión dentro de la familia, y el grado de interacción conflictiva que la caracteriza.

Dimensión de desarrollo.

Evalúa el grado de importancia que tienen ciertos procesos dentro de la familia tales como la independencia y la competitividad, que pueden ser fomentados, o no, por la vida en común.

Dimensión de estabilidad.

Se evalúa la estructura y la organización de la familia sobre el grado de control que unos miembros ejercen sobre otros.

Resiliencia

Wolin y Wolin (1993) definen la resiliencia como la capacidad de sobreponerse, soportar las penas y enmendarse uno mismo. Además, sostienen que el desarrollo de la resiliencia depende de la etapa de evolución, haciéndose más fuerte y consistente a medida que se desarrolla el individuo. Según el autor los factores de resiliencia son:

Insight.

Es la habilidad para saber y entender las situaciones; verse diferentes de sus padres tanto en fortalezas como en oportunidades y no sentirse culpables por problemas del pasado.

Independencia.

Se define, como el saber fijar límites entre uno mismo y el medio con problemas; es la capacidad de mantener distancia emocional y física sin caer en el aislamiento.

Interacción.

Es la habilidad para establecer lazos e intimidad con otras personas, para balancear la propia necesidad de afecto con la actitud de brindarse a otros. Una autoestima baja o exageradamente alta producen aislamiento; si es baja, se suele dar por autoexclusión vergonzante y si es demasiado alta puede generar rechazo por la soberbia.

Iniciativa.

Es el gusto de exigirse, ponerse a prueba en tareas progresivamente más exigentes y ejercer control sobre los problemas.

Humor.

Es encontrar lo cómico en la propia tragedia, permitirse ahorrarse sentimientos negativos, aunque sea transitoriamente y soportar situaciones adversas.

Creatividad.

Es la capacidad para imponer orden y belleza al caos de las experiencias adversas, así como moldearse en el esfuerzo y disciplina para convertir el caos en arte.

Moralidad.

Entendida como la consecuencia para extender el deseo personal de bienestar a todos los semejantes y la capacidad de comprometerse con valores.

Variables e Hipótesis

Operacionalización de la variable Clima Social Familiar, medida por la escala de Clima Social Familiar (FES), Moos (1974)

Definición conceptual	Dimensiones	Indicadores	Niveles
Apreciación de las características socioambientales de la familia, la misma que es descrita en función de las relaciones interpersonales. (Moos, 1974)	Relación	1,11,21,31,41,51,61,71,81	Muy buena
		2,22,32,42,52,62,72,82	70-90
		3,13,23,43,53,63,73,83,	Buena
	Desarrollo	4,14,24,34,44,54,64,74,84	65
		5,15,25,35,45,55,65,75,85	Tendencia buena
		6,16,26,36,46,56,66,76,86	60
		7,17,27,37,47,57,67,77,87	Media
		8,18,28,38,48,58,68,78,88	45-55
			Tendencia media
			40
Estabilidad	9,19,29,39,49,59,69,79,89	Mala	
	10,20,30,40,50,60,70,80,90	35	
		Muy mala	
		0-30	

Operacionalización de la variable Resiliencia medida por la escala de resiliencia, Prado y del Águila (2000) basada en el modelo de desafío de Wolin y Wolin (1993).

Definición conceptual	Dimensiones	Indicadores	Niveles	Nivel por factores
Capacidad de sobreponerse, soportar las penas y enmendarse uno mismo. (Wolin y Wolin, 1993)	Insigth	10, 13, 14, 23, 32		Alto 11-16+ Medio 6-10 Bajo 5-
	Independencia	18, 27, 29, 34, 2, 3, 8, 33		Alto 7-11+ Medio 5-6 Bajo 4-
	Interacción	1, 2, 3, 8, 33	Alta 83-105 Media 59-82	Alto 13-17+ Medio 9-12 Bajo 8-
	Iniciativa	5, 11, 12, 15, 21	Baja 58 a menos	Alto 12-17+ Medio 8-11+ Bajo 7-
	Humor	6, 16, 20, 22, 26		Alto 11-16+ Medio 6-10+ Bajo 5-
	Creatividad	7, 19, 24, 28, 31		Alto 11-16+ Medio 6-10+ Bajo 5-

Moralidad	4, 9, 17, 25, 30	Alto 16-19+ Medio 11-15 Bajo 10-
-----------	---------------------	---

Formulación de la hipótesis

Existe relación significativa entre el clima social familiar y la resiliencia en adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo, 2013.

Método

Tipo de estudio.

La investigación es de tipo aplicada, no experimental; se realizó la aplicación de los instrumentos para medir las variables, sin manipularlas, dedicándose solo a observar los fenómenos tal y como se dan en su contexto natural, para después analizarlos. (Hernández, Fernández y Baptista, 2006)

Diseño de investigación

El diseño de investigación es descriptivo correlacional, pues se describió la incidencia de las variables, para luego relacionarlas por medio de la prueba estadística de análisis de correlación. (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

Población

La población estuvo conformada por 173 estudiantes de ambos sexos, de cuarto año de educación secundaria del turno mañana (mujeres) y tarde (varones) de las seis secciones: A, B, C, D, E, F; con un rango de 15 a 20 estudiantes por aula de una Institución Educativa Estatal en Chiclayo. Es una población diana, pues esta es igual a la muestra.

Criterios de selección.

Criterios de inclusión

Alumnos que se encuentren en el cuarto año de secundaria.

Alumnos que tengan edades entre 14 y 16 años.

Criterios de exclusión

Alumnos que estén dentro del programa de inclusión.

Criterios de eliminación

Alumnos que hayan omitido responder uno de los ítems planteados.

Alumnos que hayan respondido dos o más alternativas en un ítem.

Procedimiento

La administración de los instrumentos a los adolescentes se realizó dentro del horario de tutoría, donde inicialmente se les entregó y explicó tanto la hoja informativa como el consentimiento informado (ver apéndice A y B) para que sean entregados a sus padres o apoderados, quienes firmaron voluntariamente después de haber comprendido la información brindada. Posteriormente, se les otorgó a los alumnos un asentimiento informado, en la que ellos libremente autorizaron su participación en la investigación, con la condición de garantizar la confidencialidad y el anonimato de los resultados.

Inmediatamente después, se les hizo entrega de los instrumentos que miden las variables de estudio y se les indicó las instrucciones correspondientes de cada uno, a partir de ello se les otorgó el tiempo de 30 minutos para cada evaluación.

Instrumentos

Se utilizaron dos instrumentos, uno de ellos es la escala de Clima Social Familiar (ver Anexo D), creada en el año 1982, su versión original fue escrita en inglés por Moos. En 1993 fue adaptada por Ruiz Alva y Guerra Turín en Lima, Perú, la cual consta de 90 ítems. La población objetivo para la aplicación de este instrumento son adolescentes, siendo su aplicación individual o colectiva. La confiabilidad de este instrumento es de 0.91; la cual se obtuvo mediante el método de consistencia interna, utilizando el coeficiente de Alfa de Cronbach. A su vez la validez de la prueba FES, se obtuvo en un estudio de Guerra (1993) correlacionándolo con la prueba de Bell, específicamente en el área de ajuste en el hogar. Los coeficientes fueron, en el área de cohesión 0.87, conflicto 0.60, organización 0.51. También se prueba el FES con la escala TAMAI (área familiar) y a nivel individual los coeficientes son; en cohesión es de 0.62, expresividad 0.53 y conflicto 0.59. Ambos trabajos demuestran la validez de la escala FES. Por otra parte, la duración aproximada para su realización es de 30 minutos.

Además, esta escala considera las características socio - ambientales de todo tipo de familias, evalúa y describe las relaciones interpersonales entre los miembros, los aspectos de desarrollo que tienen mayor importancia en ella y su estructura básica familiar. La escala consta de 10 sub escalas que definen tres dimensiones fundamentales.

La primera dimensión denominada relación, evalúa el grado de comunicación y de interacción de los miembros; está integrada por tres sub-escalas: cohesión, expresividad y conflicto. La segunda es la dimensión de desarrollo, que mide el grado de importancia que tienen ciertos procesos de desarrollo personal, dentro de la familia; esta dimensión comprende las sub escalas de: autonomía, actuación, intelectual - cultural, social-recreativa y moralidad – religiosidad y la tercera es la dimensión de estabilidad, que proporciona información sobre la estructura, organización de la familia y el grado de control que normalmente ejercen unos miembros sobre otros. La forman dos sub escalas: organización y control.

Para la corrección del FES, se colocará la planilla sobre la hoja de respuestas y se contará de manera horizontal los verdaderos y falsos, cada coincidencia valdrá un punto, siendo las puntuaciones máximas 9 en cada una de las 10 sub escalas, estas se anotarán en la casilla de puntuación directa (PD), luego estas se agruparán según las dimensiones que corresponden y se obtendrá el promedio. Posteriormente el puntaje se ubicará en el tabla 1 o tabla 2 (ver Anexo F), según el sexo, y de acuerdo a este se obtendrá la categoría correspondiente. Para obtener el nivel general, se tomarán los puntajes de cada dimensión, y se realizará el promedio, ubicándolo en la escala total (ver Anexo G).

Como segundo instrumento, se utilizó la Escala de Resiliencia para Adolescentes (ERA) (ver Anexo E), creada en el año 1982, por Prado Álvarez y Del Águila, y adaptada por Fonseca Perales y Siesquén Fernández en 100 alumnos de una institución educativa estatal del distrito de José Leonardo Ortiz- Chiclayo. La población objetivo para la

aplicación de este instrumentos específicamente son adolescentes de 11-16 años, además su aplicación es individual o colectiva. Con respecto a su duración, no existe un tiempo límite, sin embargo se espera que dure de 30 minutos.

Este instrumento consta de 34 ítems, además tiene una validez en la correlación de Pearson con una consistencia interna de 0.31 a 0.5 y una confiabilidad por consistencia interna de Alpha Cronbach de 0.86, lo cual indica que es un instrumento válido y confiable. En primer lugar se realizó un análisis de correlación ítems-test para verificar la discriminación de los ítems, para lo cual se empleó el coeficiente de correlación de Pearson (r). Los datos alcanzados por los autores de la prueba indican que todos los ítems presentan coeficientes superiores a 0.20, siendo el menor de todos 0.2014 ($p < .05$) y el máximo 0.5083 ($p < .001$), lo que indica que todos los ítems aportan a la validez del instrumento.

La corrección será según la respuesta de cada sujeto, donde los ítems equivalen a una determinada puntuación: Rara vez (1pto), A veces (2pto), A menudo (3pto) y Siempre (4ptos). Una vez establecidos los puntajes directos, según las respuestas del sujeto, se procede a sumar las respuestas por cada ítem.

Aspectos éticos

Los principios que se tomaron en cuenta en la investigación; son la voluntariedad, el bienestar y el respeto a la persona, teniendo en cuenta estos aspectos importantes, se explicó a los adolescentes de manera clara el proceso de la investigación, posteriormente

se les otorgó el consentimiento informado para los padres o apoderados y el asentimiento informado para los adolescentes, documentos en los que se garantiza la participación voluntaria, privacidad, anonimato y confidencialidad de los resultados.

Plan de procesamiento y análisis de datos

Para realizar el proceso de análisis de datos se utilizó el programa Microsoft Excel, el cual nos permitió, mediante una base de datos cuantificar los resultados y correlacionar las variables empleando el coeficiente de correlación de Pearson. Además, se elaboró tablas y gráficos para facilitar la interpretación y explicación de los resultados obtenidos.

Resultados

A continuación se presentan los resultados que muestran la relación entre el clima social familiar y la resiliencia, así como la relación entre los factores de resiliencia y las dimensiones del clima social familiar y el nivel de cada variable en adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo, 2013.

En la siguiente figura se observa la relación entre Clima Social Familiar y resiliencia en adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo, 2013; hallada con el coeficiente de Pearson, a un nivel de significancia de 0.05.

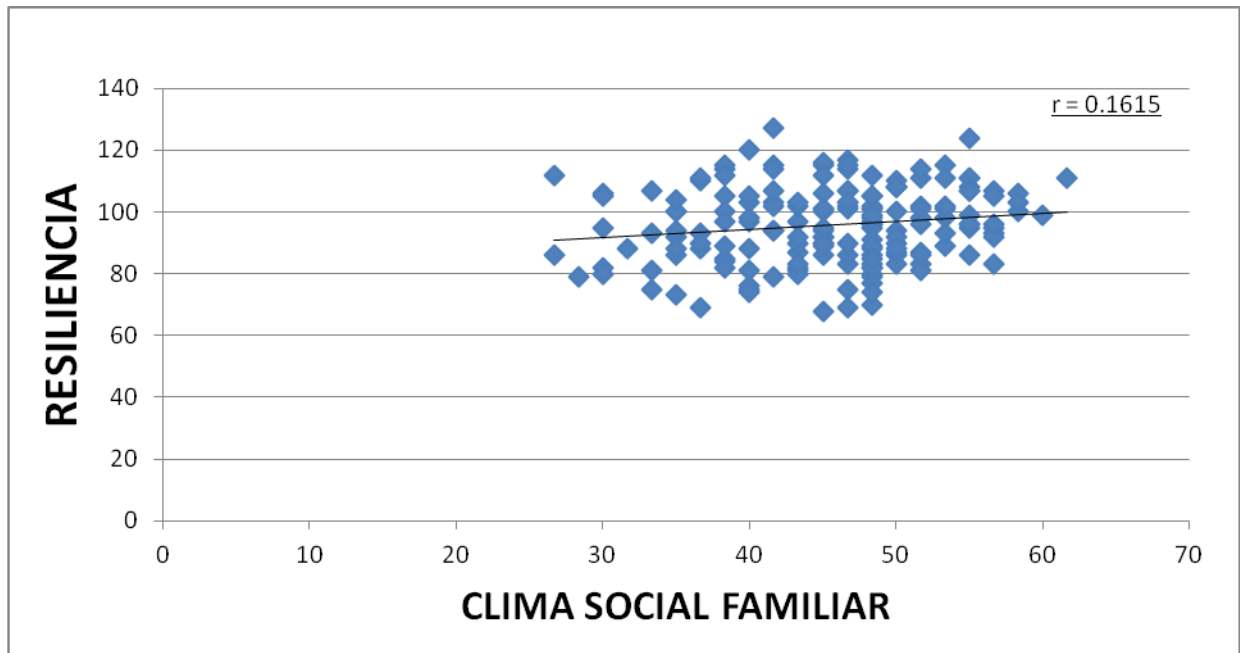


Figura 1. Diagrama de dispersión de la relación entre Clima Social Familiar y Resiliencia en adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo, 2013.

En la figura 1 se observa que existe una relación no significativa entre las variables estudiadas, lo que quiere decir, que las relaciones de los miembros, así como el desarrollo y la estructura de la familia no se relacionan significativamente, con la capacidad de sobreponerse ante las dificultades.

Tabla 1

Relación del factor insight y clima social familiar en adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo, 2013.

Factores de resiliencia	Clima Social Familiar
Insight	*0.034

* Si $r < 0.30$ = No sig.

** Si $r \geq 0.30$ = sig.

En la tabla 1, se observa que la habilidad para entender las situaciones adversas y verse diferentes a los demás, tanto en fortalezas como en oportunidades; tiene relación no significativa con la percepción de las características de comunicación, interacción, independencia, competitividad, control y organización entre los miembros de la familia.

Tabla 2

Relación del factor independencia y clima social familiar en adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo, 2013.

Factores de resiliencia	Clima Social Familiar
Independencia	*-0.20

* Si $r < 0.30$ = No sig.

** Si $r \geq 0.30$ = sig.

En la tabla 2, se observa que la capacidad de saber fijar límites entre uno mismo y el medio con problemas; tiene relación no significativa con la percepción de las características de comunicación, interacción, independencia, competitividad, control y organización entre los miembros de la familia.

Tabla 3

Relación del factor interacción y clima social familiar en adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo, 2013

Factores de resiliencia	Clima Social Familiar
Interacción	*0.20

* Si $r < 0.30$ = No sig.

** Si $r \geq 0.30$ = sig.

En la tabla 3, se observa que la habilidad para establecer vínculos afectivos con otras personas; tiene relación no significativa con la percepción de las características de comunicación, interacción, independencia, competitividad, control y organización entre los miembros de la familia.

Tabla 4

Relación del factor iniciativa y clima social familiar en adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo, 2013

Factores de resiliencia	Clima Social Familiar
Iniciativa	*0.26

* Si $r < 0.30$ = No sig.

** Si $r \geq 0.30$ = sig.

En la tabla 4, se observa que el gusto de esforzarse para realizar tareas más exigentes y ejercer control sobre los problemas; tiene relación no significativa con la percepción de las características de comunicación, interacción, independencia, competitividad, control y organización entre los miembros de la familia.

Tabla 5

Relación del factor humor y clima social familiar en adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo, 2013

Factores de resiliencia	Clima Social Familiar
Humor	*0.10

* Si $r < 0.30$ = No sig.

** Si $r \geq 0.30$ = sig.

En la tabla 5, se observa que la habilidad de encontrar lo cómico en la propia tragedia permitiéndole soportar situaciones adversas; tiene relación no significativa con la percepción de las características de comunicación, interacción, independencia, competitividad, control y organización entre los miembros de la familia.

Tabla 6

Relación del factor creatividad y clima social familiar en adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo, 2013

Factores de resiliencia	Clima Social Familiar
Creatividad	*0.06

* Si $r < 0.30$ = No sig.

** Si $r \geq 0.30$ = sig.

En la tabla 6, se observa que la capacidad para imponer orden y belleza ante experiencias adversas; tiene relación no significativa con la percepción de las características de comunicación, interacción, independencia, competitividad, control y organización entre los miembros de la familia.

Tabla 7

Relación del factor moralidad y clima social familiar en adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo, 2013

Factores de resiliencia	Clima Social Familiar
Moralidad	**0.31

* Si $r < 0.30$ = No sig.

** Si $r \geq 0.30$ = sig.

En la tabla 7, se observa que la capacidad para extender el deseo personal de bienestar a todos y comprometerse con valores; tiene relación significativa con la percepción de las características de comunicación, interacción, independencia, competitividad, control y organización entre los miembros de la familia.

En la siguiente figura se observa el nivel de clima social familiar en adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo, 2013.

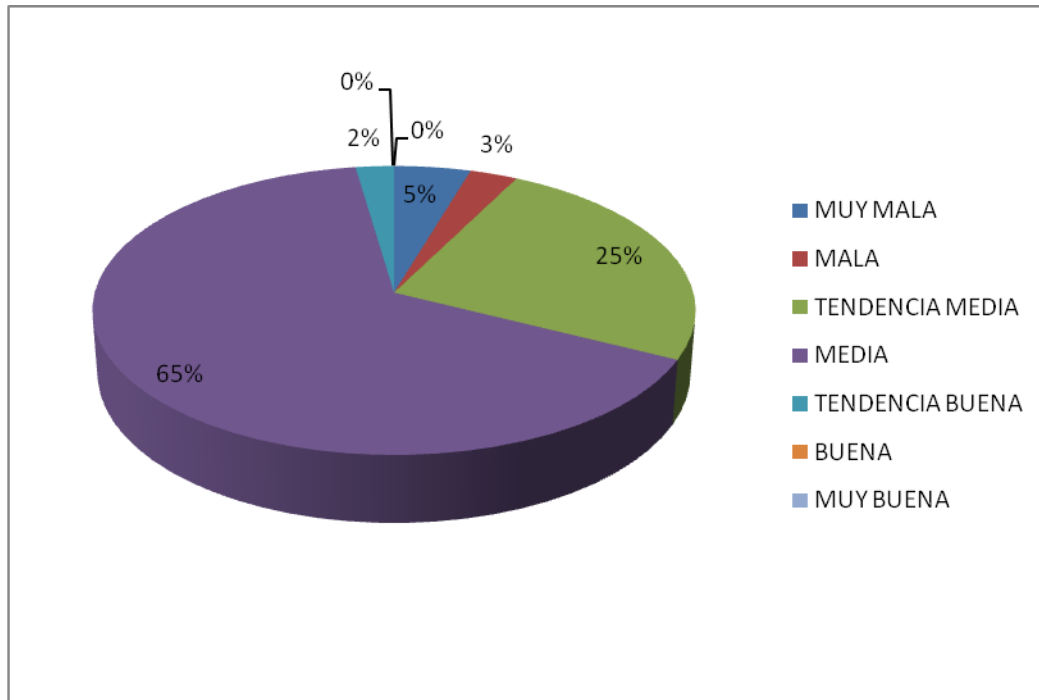


Figura 2. Nivel de clima social familiar en adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo, 2013.

En la figura 2 se observa que el mayor porcentaje es de 65 %, que corresponde a la categoría media, esto denota que sus miembros se apoyan entre sí, pudiendo expresar con libertad sus opiniones y sentimientos; además de encontrar oportunidades que favorecen su desarrollo personal; y el 2% pertenecen a la categoría tendencia buena, es decir, que los miembros de su familia, tienden a comunicarse frecuentemente de manera asertiva, a organizar actividades y compartir responsabilidades.

Se presenta a continuación el porcentaje del nivel de resiliencia según sus categorías en adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo, 2013.

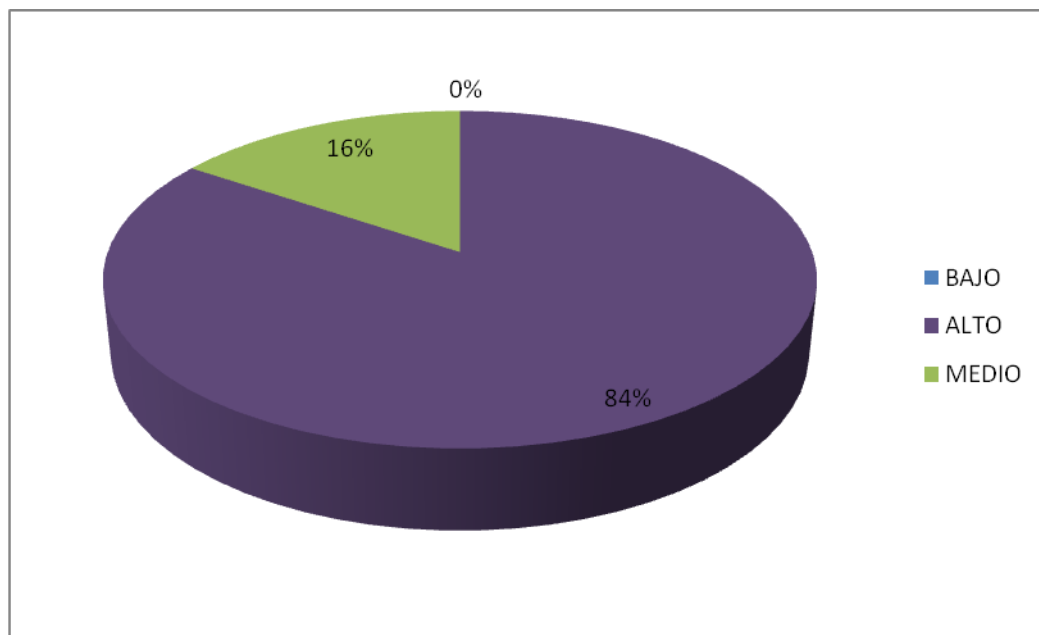


Figura 3. Nivel de resiliencia en adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo, 2013.

En la figura 3 se observa que el mayor porcentaje de la población es de 84% ubicado en el nivel alto, estos estudiantes poseen un alto nivel de confianza en sí mismos y se proyectan hacia adelante para conseguir los objetivos que se han propuesto, siendo perseverantes, sobreponiéndose rápidamente y proactivamente ante una situación adversa; y el 16% evidencia un nivel medio, los cuales presentan una adecuada capacidad de sobreponerse frente a las dificultades.

Discusión

El desarrollo de la investigación, nos permitió encontrar que entre las variables de clima social familiar y resiliencia existe una relación no significativa; es decir, que el desarrollo de estas variables también pueden estar relacionados a otros factores, tales como la escuela, el avance tecnológico, la cultura y la comunidad. Esto lo confirma Wagnild y Young (1993) al dejar notar que la resiliencia no se desarrolla necesariamente por efectos del clima social familiar, sino que es una característica propia, en la que intervienen factores internos como la autoconfianza, independencia, decisión, ingenio y perseverancia. Así mismo, Moss (1974) considera que el clima social familiar es una percepción de cada miembro, que puede estar influenciado por relaciones con iguales, escuela, comunidad, permitiéndole tener a estos como medios de protección.

Del mismo modo, esta investigación se asemeja con los resultados encontrados por Aguirre (2002) en un estudio sobre la resiliencia y factores asociados (factores protectores y de riesgo), de los cuales el 54% son factores protectores; donde el 32% considera a la comunidad y la escuela como los factores protectores más importantes para el desarrollo de la capacidad de resiliencia, y el 22 % considera a la familia. Esto se debe a que las poblaciones tienen contextos similares en los que se desarrollan, ya que en ambos los niveles económicos son limitados y las relaciones están caracterizadas por familias disfuncionales, donde la comunicación, la organización y el control de sus miembros no son las más adecuadas.

Sin embargo, esta investigación difiere del estudio realizado por Arana y Quispe (2008), quienes estudiaron sobre la relación entre funcionamiento familiar (aspecto relacionado con el clima social familiar) y la resiliencia, encontrando una relación significativa entre ambas variables. Esta investigación se diferencia de los resultados obtenidos, debido a los diversos aspectos que engloban el contexto en el que se desarrollan los adolescentes, puesto que, en la investigación referida, los adolescentes muestran un mayor acercamiento a su familia promoviendo esta, la educación en capacidades que favorezcan su comportamiento en su entorno social, mientras que en este trabajo, los adolescentes presentan mejor relación con otros entornos. En este sentido, Polo (2009) refiere que a medida que los adolescentes se independizan de su familia, necesitan más de la escuela y grupo de amigos de otras comunidades, para obtener apoyo emocional y probar sus nuevos valores. En consecuencia durante la adolescencia aumenta considerablemente la importancia de los grupos. El adolescente busca el apoyo de otras personas para enfrentar los cambios físicos, emocionales y sociales de esta etapa.

Como respuesta al primer objetivo específico, se halló que el factor insight tiene una relación no significativa con el clima social familiar. Bowden & Jung-Beeman (2007) considera al insight como un acto propiamente cognitivo, pues implica un proceso de conocimiento y resolución de problemas, que se desarrolla mediante la confianza en las virtudes y la aceptación de las debilidades, logrando liberarse de suposiciones erradas, permitiendo un desarrollo personal, equilibrado y sano.

Así mismo, la neurociencia explica que este es un proceso exclusivamente interno donde intervienen tanto factores cognitivos como biológicos, es decir que los hemisferios cerebrales participan en cada situación adversa, con la activación de áreas específicas y patrones de procesamiento neural y cognitivo propios en la solución de problemas. En conclusión, el insight es una capacidad que el individuo procesa y desarrolla a partir de estímulos internos, frente a la exposición de diversas circunstancias problemáticas, reduciendo la intervención de la familia y otros grupos sociales.

El factor independencia tiene una relación no significativa con el clima social familiar. Este resultado se fundamenta en lo mencionado por Toledo (1998) quien refiere que las relaciones personales, los amigos y el grupo, son un medio de socialización prioritario después de la familia, donde se aprende con los pares a forjar la independencia, a tomar y poner en marcha tanto las pequeñas como grandes decisiones; es de allí la importancia de que los adolescentes encuentren amistades adecuadas para un desarrollo positivo de la independencia.

Asimismo, Lazaru y Folkman (1986) afirman que el adolescente es un ser deseoso de independencia, es por ello que busca el camino para afrontar la adversidad teniendo como base sus relaciones interpersonales, por lo tanto no necesitan de la familia indispensablemente para poder hacer frente a problemas, lo que podría deberse al aprendizaje social en otros entornos donde se desarrolle. Es por ello, que la independencia al ser una capacidad de fijar límites entre uno mismo y el medio con

problemas, son las relaciones interpersonales los que promueven el desarrollo de este factor y lo fortalece.

El factor interacción tiene una relación no significativa con el clima social familiar, esta capacidad se manifiesta en los adolescentes como la necesidad de buscar apoyo social fuera de la familia. Al respecto, López (1985) manifiesta que las relaciones sociales prototípicas de esta etapa son las del grupo de amigos, es decir que en el mundo sociafectivo del adolescente prevalece su interés por hacer nuevas amistades. Además, la interacción también se puede demostrar en adolescentes resilientes que buscan soporte emocional en personas fuera de su entorno familiar, cuando este no funciona o lo hace de manera disfuncional. (Prado y del Águila, 2003).

El factor iniciativa, tiene una relación no significativa con el clima social familiar. Mitchell (2010) menciona que la iniciativa se desarrolla durante la adolescencia a través de experiencias de dominio y del establecimiento de relaciones de apoyo con sus iguales y el mundo adulto, asimismo depende de la motivación intrínseca y extrínseca, para lograr los objetivos a medio y largo plazo. Es por esa razón, que la iniciativa tiene un gran valor y se suele traducir en conductas autoiniciadas, proactivas y persistentes a la hora de superar las barreras o dificultades que aparecen a lo largo de la consecución de un objetivo, donde su grupos de pares cumple el rol de apoyo y motivador para la realización de los logros del adolescente.

El factor humor, tiene una relación no significativa con el clima social familiar. Burnham (2009) refiere que esta cualidad es producto de los grandes cambios físicos y psicológicos e influido por sus relaciones intrapersonales.

Según Vásquez y Picardi (s.f) refieren que para poder fortalecer la capacidad del sentido del humor es necesario encontrar un lugar donde se pueda ser uno mismo y donde se pueda expresar. El sentido del humor integra la realidad en la vida y la transforma en algo más soportable y positivo, por lo tanto para desarrollar el sentido del humor en los adolescentes hace falta ser capaces de aceptar sus propios errores, confiar en su futuro, y protegerlos de los hechos que los acongojan. Este ambiente, muchas veces se encuentra en compañía de iguales y de grupos donde se desarrolla el sentido de pertenencia, es decir donde les es fácil sentirse ellos mismos y expresar lo que en ocasiones en el círculo familiar tradicional no es aceptable.

El factor creatividad, tiene una relación no significativa con el clima social familiar. Serrano (2005) afirma que es sumamente importante la capacidad de reacción y creatividad en los adolescentes, activando defensas protectoras como mecanismos personales a través de las organizaciones extrafamiliares.

El factor de moralidad, tiene una relación significativa con el clima social familiar. Según Cordini (2005) la participación en actividades familiares y grupos sociales, sean de carácter religioso, de estudio o de entretenimiento, son importantes en el desarrollo de la resiliencia del adolescente. Es en estos contextos donde el adolescente expande su

participación social y aprende a relacionarse con un grupo extenso, su formación de la identidad se desarrolla óptimamente, es así como estos grupos de desarrollo moral se convierten en un medio de protección frente a las adversidades, así lo afirma Baldwin (1992) al mencionar que los grupos de apoyo refuerzan las políticas parentales de crianza y proveen influencia con pares que incentiven la práctica de los valores familiares. De la misma manera, en esta investigación la familia promueve la participación de los adolescentes en grupos de formación que fomenten un desarrollo integral.

Así mismo, la resiliencia es una capacidad que exige un cuadro de referencia moral, esto implica que un individuo debe superar la situación de adversidad dentro de las normas culturales en las que él se desenvuelve. Estos modelos humanos que el adolescente integra a su comportamiento, sea de grupos académicos, religiosos, o culturales, ayuda a promover mejores relaciones entre los miembros de la familia, a través de nuevas formas de pensar y conductas que buscan el desarrollo personal. (Munist, et al., 1998)

De otra manera, Papalia y Old (1998) explican que las capacidades cognitivas del adolescente posibilitan que cobre una mayor conciencia de los valores morales y una mayor sutileza en la manera de tratarlos, la capacidad de abstracción permite al adolescente interiorizar los valores universales y justamente en esta etapa, el adolescente puede alcanzar el nivel de moralidad que según Kohlberg, es donde el sujeto presenta principios morales autónomos que no están basados en las normas sociales, sino más

bien en normas morales congruentes e interiorizadas y cuestionadas dentro del entorno familiar.

Con respecto, al nivel del clima social familiar, se halló que el 65 % de la población estudiada se encuentra en un nivel medio, resultado que coincide con Coronado y Perrigo (2006) quienes hallaron que el 60% de estudiantes presentan un nivel medio de clima social familiar, puesto que esta investigación se llevó a cabo en una institución educativa estatal y en el departamento de Lambayeque; presentando por ende características similares en base a su nivel socioeconómico. De igual manera, Eñoki (2006) encontró que el 53% de estudiantes poseen un nivel medio de clima social familiar, estas investigaciones confirman lo mencionado por Carrasco (2000) quien refiere, que en la etapa adolescente, la familia se enfrenta a intensos cambios (uno a más de sus miembros) por lo tanto necesariamente cambia su propio funcionamiento, no siendo percibido por los adolescentes como un aspecto óptimo para su desarrollo.

De la misma manera, los resultados coinciden con Santiago (2011), el cual halló que el 45% de los estudiantes presentan un nivel medio de clima social familiar, siendo este el porcentaje más elevado, puesto que parte de su población pertenece a cuarto grado de secundaria, de una institución educativa estatal, y en la misma localidad. Así mismo, Morales (2008) encontró que el 24.3% se encuentra en un nivel medio, siendo este el porcentaje más elevado. Esto indica que ambas poblaciones aprecian un ambiente familiar donde sus miembros están compenetrados, y se apoyan entre sí, pudiendo expresar con libertad sus opiniones y sentimientos, además de encontrar oportunidades que favorecen

su desarrollo personal. Así mismo, en sus hogares existe una adecuada planificación de actividades, así como de las normas, reglas y responsabilidades bien definidas que permiten mantener un adecuado control de sus miembros.

Por otro lado, nuestros resultados, se diferencian a lo hallado por Coronado y Perrigo (2006) en su investigación de una casa hogar del departamento de Lambayeque, quienes encontraron que el 73 % de la población presenta un nivel de clima social familiar de tendencia media, esto se debe a que la población estudiada proviene de un estado de abandono y peligro moral, presentando un alto nivel de agresión. Además, difiere del estudio de García (2005), quien encontró que el 50% de la población presentan un nivel malo de clima social familiar; esta población se caracteriza por encontrarse en un nivel socioeconómico de pobreza extrema y presentar niveles altos de agresión en la escuela, influenciados por inadecuados modelos parentales. De igual manera, Palma (2011) investigó el clima social familiar en 237 estudiantes de cuarto y quinto año de secundaria, de una institución educativa nacional de Lima, utilizando la escala de clima social familiar, encontrando que el 75% pertenece a la categoría muy mala de clima social familiar.

Pereira (2011) fundamenta que los adolescentes cambian su percepción del clima social familiar, de acuerdo a las relaciones que se dan con sus progenitores. El adolescente con su comportamiento busca llamar la atención de sus padres con el fin de encontrar protección y apoyo emocional, sin embargo, al no encontrarlos completamente por las demandas laborales e interpretaciones de las conductas de sus hijos, los adolescentes

organizan nuevas búsquedas en contextos diferentes, para lograr la adquisición de su identidad; es por ello, que la familia no completa las expectativas del adolescente para su desenvolvimiento y desarrollo.

Como respuesta al tercer objetivo específico, se halló que el 84% de la población presenta un nivel alto de resiliencia. Estos resultados coinciden con los mencionados por Arana y Quispe (2008), quienes encontraron que un 79% de adolescentes presentan un nivel alto de resiliencia, puesto que, ambos estudios han sido realizados en el norte del país, se trabajó con adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal, además de presentar características similares como una buena interacción con sus compañeros e iniciativa en las actividades escolares.

El modelo de Wagnild y Young (1993) respaldan estos resultados, al mencionar que los adolescentes a pesar de las condiciones adversas y a las frustraciones que atraviesan, pueden superarlas y salir de ellas fortalecidos, de esta manera se puede explicar cómo pueden sobreponerse y desarrollarse íntegramente en su medio. Asimismo Prado y del Águila (2000), siguiendo a Wolin y Wolin, concuerdan con el autor antes mencionado, señalando en su modelo de desafío, que las adversidades pueden significar para el individuo una capacidad de afronte, que no permitirá dañar a la persona sino por el contrario rebotarán para transformarlo positivamente.

Por el contrario, encontramos diferencia en lo hallado por Gonzales, Valdera, y Gonzáles (2013) donde el 50% de adolescentes tiene baja resiliencia, esto se debe a que este estudio ha sido realizado en adolescentes donde la familia, la escuela y la comunidad

se han convertido en factores de riesgo, debido a que estos, se encuentran influenciados por un alto nivel de agresividad, dejando a los adolescentes en un estado de vulnerabilidad exponiéndose a un alto riesgo de problemas sociales.

Así mismo se diferencia esta investigación a lo encontrado por Badaracco (2010), quien halló que el 51% de adolescentes se encuentra en nivel medio y el 43% con nivel bajo de resiliencia, pues este estudio fue realizado a adolescentes que provienen de una situación de abandono y extrema pobreza. Del mismo modo, Blas (2011) encontró que el 48% muestra un nivel medio y el 32% un nivel bajo de resiliencia, debido a que este estudio fue realizado a adolescentes víctimas de violencia familiar, presentando características como baja autoestima y alto nivel de agresividad.

Conclusiones

Existe relación no significativa entre clima social familiar y resiliencia en adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo, 2013.

Existe relación no significativa entre el factor insight, independencia, interacción, iniciativa, humor, creatividad; y el clima social familiar. Sin embargo, existe relación significativa entre el factor moralidad y el clima social familiar en los adolescentes.

La mayoría de adolescentes presentan un nivel medio de Clima Social Familiar.

La población de estudio en su mayoría evidencia un nivel alto de resiliencia.

Recomendaciones

Elaborar programas orientado a fortalecer las relaciones familiares, para que los adolescentes se desarrollen en contextos familiares saludables y estimulantes que favorezcan en forma integral el crecimiento en las dimensiones cognitiva, personal social y espiritual.

Realizar un programa de intervención psicológica para los adolescentes que presentan un nivel de clima social familiar inadecuado, con el objetivo de mejorar el clima familiar.

Planificar, ejecutar y evaluar un programa de escuela de padres, con la finalidad de formar a las familias en la construcción de familias funcionales.

Desarrollar actividades que promuevan la resiliencia en las familias, de manera que estas puedan acompañar el desarrollo de sus miembros frente a las dificultades.

Referencias

Aguirre, M (2002). *Capacidad y factores asociados a la resiliencia, en adolescentes del C.E.*

Mariscal Andrés Bello. (Tesis de Licenciatura), Universidad Nacional de San

Marcos, Lima, Perú. Recuperado de

http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/tesis/salud/aguirre_ga/contenido.htm

Amezcu. T, Pichardo. J y Fernández, R (2002). *Ambiente familiar del adolescente: Una*

alternativa de evaluación. México: Sonora

- Araiza, V; Silva, A ; Coffin, N y Jimenez, L (2009). *Hábitos de estudios, ambiente familiar y su relación con el consumo de drogas en estudiantes*. Recuperado de <http://www.uv.mx/psicysalud/psicysalud-19-2/19-2/Vanessa-Araiza-Cardenas.pdf>
- Arana, K y Quispe, P (2008). *Funcionamiento familiar y resiliencia en adolescentes de una institución educativa de varones del distrito de Guadalupe*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional de Trujillo, Trujillo, Perú
- Atri, M y Cohen, J (1987). *Confiabilidad y Validez del cuestionario de evaluación del sistema familiar*. (Tesis de Maestría). Universidad de las Américas, Lima, Perú.
- Badaracco, L (2010) *Relación entre los factores de resiliencia y riesgo suicida en adolescentes en estado de abandono de la Casa Hogar Rosa María Checa-Chiclayo*. (Tesis de Maestría). Universidad Femenina del Sagrado Corazón, Lima, Perú.
- Baldwin, A (1992) *Estado de arte en resiliencia*. Suecia: Editorial I.C
- Blas, E (2011) *Resiliencia y depresión en adolescentes víctimas de violencia familiar de una aldea infantil de Chiclayo 2011*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Santo Toribio de Mogrovejo, Chiclayo, Perú.
- Beavers, R (1981). *Un modelo sistémico de familia*. España: Editorial Publican
- Bowden, E. y Jung-Beeman, M. (2007). Métodos de investigación de los componentes neuronales del insight. *Métodos*, **42**, 87-99
- Bronfenbrenner, C (1987). *Mediación y orientación familiar*. Madrid: Editorial Dykinson.
- Burnham, J (2009). *Cómo ser un adolescente divertido*. Recuperado de http://www.ehowenespanol.com/adolescente-divertido-como_268310/

- Carrasco, M (2000). *Atención al Adolescente*. España: Editorial Publican.
- Cordini, M (2005). *La Resiliencia en adolescentes del Brasil*. (Tesis de Licenciatura).
Universidad Católica de Minas Gerais, Brasil.
- Coronado, N. Y Pérrigo, M. (2006). *Estudio comparativo de clima social familiar entre adolescentes del hogar Rosa María Checa del INABIF y la Institución Educativa Santa Magdalena Sofía de Chiclayo*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Señor de Sipán, Chiclayo, Perú.
- Cyrułnik, B (2004) . *Resiliencia, la fuerza de la vida* .Guatemala: Editorial Egap
- Eñoki, C (2006). *Rendimiento escolar y clima social familiar en adolescentes de 4° y 5° de secundaria de la provincia de Virú*. (Tesis de Maestría). Universidad César Vallejo, Chimbote, Perú.
- Epstein, K (2001). *Modelo de funcionamiento familiar*. Estados Unidos: Editorial Bullent.
- Estrada, I (1986). *El ciclo vital de la familia a través del análisis de su nacimiento, reproducción y muerte*. México: Editorial Posada.
- Flores, M (2008). *Proyecto de vida y resiliencia*. Perú: Editorial Planeta.
- Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (2003). *El rendimiento académico y estilos parentales* .Recuperado de
http://www.unicef.org/peru/spanish/Estado_Niñez_en_Peru.pdf
- Fraser, B (1986). *La importancia del Clima Social Familiar y la comunicación del padre al hijo*. Estados Unidos: Editorial S.A

- García, L (2005). Relación entre Clima social familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de Comas. (Tesis de Licenciatura). Universidad César Vallejo, Lima, Perú
- Garlaza, C (2012). *Relación entre Habilidades Sociales y Clima Social Familiar de los adolescentes de la Institución Educativa Fe y Alegría*. (Tesis de Licenciatura). Universidad de San Marcos, Lima, Perú. Recuperado de [http://www.resiliencia.cl/investig/Tesis\(Belloni-Villalobos\).pdf](http://www.resiliencia.cl/investig/Tesis(Belloni-Villalobos).pdf)
- Gonzales, A; Valdera, R y Gonzáles, N (2013). *Resiliencia y Maternidad adolescente*: Lima: Intersalud.
- Grotberg, E. (1996). *Nuevas tendencias en resiliencia. Resiliencia: Descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires: Paidós. Recuperado de http://media.wix.com/ugd/62e7a6_7e46d8fc316645236e23d5b9fc0cda90.pdf
- Guerra, E. (1993). *Clima social familiar en adolescentes y su influencia en el rendimiento académico*. (Tesis de licenciatura). Universidad San Martín de Porres, Lima, Perú.
- Guillén, M. (2005). *Adolescencia, una etapa fundamental*. Bogotá: Editores Ltda. Recuperado de <http://www.procuraduria.gov.co/portal/media/file/descargas/publicaciones/ProteccionInfanciaio.pdf>
- Ward, V (1988). *Urban Adolescents Conception of Violence*. Cambridge: Harvard College.
- Hernández, R; Fernández, C y Baptista, P (2006). *Metodología de la Investigación Científica*. España: McGrawHill.
- Infante, J (2002). *Modelo del desarrollo psicosocial de Grotberg*. España: Trillas.

- Kemper, I (2000). *Resiliencia y rendimiento académico*. Perú. Recuperado de <http://www.slideshare.net/carloschavezmonzon/clima-social-familiar-y-rendimiento-academico>
- Kroger, J. (1993) (Ed). *Las discusiones sobre Identidad del Yo*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Lazarus, R. y Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: Martínez Roca.
- Lewis, O y Roseblum, U (1974). *Modelo ecológico del clima social familiar*. Estados Unidos: Editorial S.A
- López, F. (1985) *Teoría de la Conducta. Un análisis de campo y paramétrico*. México: Trillas.
- Maddaleno, M, Morello, P, e Infante-Espínola, F. (2003). Salud y desarrollo de adolescentes y jóvenes en Latinoamérica y El Caribe. *Salud Pública de México*: 45, 132, 139.
- Manciaux, T (2005). *Resistir y Rehacerse*. México: San Nicolás
- Medina, I; Hinojosa, S y Zegarrad, D (2012). *Autoconcepto y Clima Social familiar en alumnos del 5to año de secundaria de la institución educativa de Pachacútec*. (Tesis de Licenciatura). Universidad de San Marcos, Lima, Perú.
- Melillo, O (2004). *Resiliencia y subjetividad: los ciclos de la vida*. Buenos Aires: Paidós.
- Meyer, A (1957). *Resiliencia individual y familiar. Importancia*. Lima. Recuperado de <http://www.evafil.com/moodle/mod/resource/view.php?id=70>

- Mitchell, M (2010). *Desarrollando la iniciativa y el autoconocimiento durante la adolescencia*. Recuperado de http://www.escuela20.com/competencias-basicas-iniciativa-autonomia/actualidad/desarrollando-la-iniciativa-y-el-autoconocimiento-durante-la-adolescencia_2569_6_4063_0_1_in.html
- Moos, R (1974). *Escala de Clima Social Familiar FES. EE. UU.* Recuperado de <http://www.slideshare.net/carloschavezmonzon/clima-social-familiar-y-rendimiento-academico>
- Morales, D (2000). *Relación del Desarrollo Cognitivo con el Clima Familiar y el estrés de la crianza*. (Tesis de Licenciatura). Universidad de Sonora, México. Recuperado de <http://www.ciad.mx/archivos/desarrollo/publicaciones/Tesis%20asesoradas/Licenciatura/25.pdf>
- Morales, L (2008). *Relación entre el clima social familiar y la inteligencia emocional en los adolescentes de 4° grado de educación secundaria de Chimbote* (Tesis de Licenciatura). Universidad de los Ángeles de Chimbote, Perú. Recuperado de <http://revistas.concytec.gob.pe/pdf/incres/v1n1/a06v1n1.pdf>
- Morales, Y y Díaz, P (2010). *Estudio comparativo de la resiliencia en adolescentes: el papel del género, la escolaridad y procedencia*. Chimbote: Paidós.
- Munist, M, Santos, M, Suárez, F, Infante, E, Grotberg (1998). *Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes*. Recuperado de <http://resilnet.uiuc.edu/library/resilman/resilman.pdf>.

- Organización Mundial de la Salud (OMS) (1997). *Promoción de la salud mental: conceptos, evidencia emergente, práctica. Informe compendio*. EE. UU. Recuperado de http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/es/
- Ortigosa, J, Quiles, J y Méndez, F (2003). *Manual de Psicología de la Salud con niños, adolescentes y familiares*. Madrid: Pirámide.
- Palma, J (2011). *Estudio del clima social familiar y el nivel de agresividad en adolescentes de una institución educativa nacional*. (Tesis de Licenciatura). Universidad de las Américas. Lima.
- Palomar, L (1997). *El funcionamiento familiar: Una construcción social*. Tlaxcala: CUEF.
- Papalia y Olds. (1998). *Desarrollo humano*. México: Mc Graw- Hill
- Pereira, R (2011). *Adolescente en el siglo XXI*. Madrid: Pirámide.
- Polo, C (2009). *Resiliencia: Factores Protectores en adolescentes de 14 a 16 años*. (Tesis de Licenciatura). Universidad de Aconcagua. Junín
- Prado, R y del Águila, M (2000). *Diferencia en la resiliencia según género y nivel socioeconómico en adolescentes*. Lima: San José.
- Richardson, T (2011). *Modelo de Resiliencia de Richardson*. Recuperado de <http://miespacioresiliente.wordpress.com/2013/06/16/modelo-de-resiliencia-de-richardson/>
- Red de Mujeres Latinoamericanas y del Caribe en Gestión de Organizaciones (2011). *Violencia de Género*. Colombia. Recuperado de <http://www.e->

igualdad.net/iniciativas/banco-experiencias/internacionalamerica-latina/red-mujeres-latinoamericanas-caribe-gesti

Rutter, M (2005). *La resiliencia: consideraciones conceptuales*. Lima. Recuperado de <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/docente/pd-000179.pdf>

Saavedra, E. (2004). *Resiliencia y ambientes laborales nocivos*. Universidad Católica del Maule. Recuperado de <http://www.ultimahora.com/notas/450558-De-nino-de-la-calle--a-pasos-de-convertirse-en-joven-ingeniero>

Sánchez, R y Reyes, S (2008). *Metodología y diseño en la investigación científica. Aplicado a la psicología educación y ciencias sociales*. Lima: Perú. Recuperado de http://books.google.com.pe/books/about/Metodolog%C3%ADa_y_dise%C3%B1os_en_la_investigac.html?id=yuewPgAACAAJ

Santiago, A (2011). *Ideación Suicida y Clima Social Familiar en estudiantes de una Institución Educativa Estatal de Chiclayo*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Santo Toribio de Mogrovejo, Chiclayo, Perú.

Serrano, C (2005). *La salud del adolescente y el joven. La salud integral de los adolescentes: su promoción y cuidado*. Washington: Organización Panamericana de la Salud.

Sierra, L (2006). *Resiliencia, humanismo y psicoanálisis. Influencias, encuentros y desencuentros*. Un abordaje teórico. Documento recuperado de <http://intellectum.unisabana.edu.co:8080/jspui/bitstream/10818/2142/1/131402.pdf>

- Smith, E (1992). *La experiencia traumática desde la psicología positiva: resiliencia y crecimiento postraumático*. Argentina: Paidós.
- Soebstad, N (1995). *Autoconcepto en preadolescentes*. Paraguay. Recuperado de http://bibliotecadigital.uda.edu.ar/objetos_digitales/127/tesis-1029-autoconcepto.pdf
- Suárez, N. (2002). Desarrollo de la resiliencia en América Latina. *Actualizaciones en resiliencia (pp. 95– 109)* Buenos Aires, Argentina: Ed. UNLA
- Tricket, E (1989). *Perspectiva psicológica social*. Madrid: Santillana.
- Toledo, V (1998). *Centro de medicina productiva y desarrollo integral del adolescente*. Universidad de Chile: Editorial mediterráneo.
- Vanistendael, A (1994). *Humor y resiliencia: la sonrisa que da vida*. Barcelona: Gedisa.
- Vásquez, G y Picardi, A (s.f). *La resiliencia como estrategia de prevención en adolescentes*. España; Trillas
- Vera, J; Morales, K y Vera, C (2000). *Relación del Desarrollo Cognoscitivo con el Clima Familiar Y el Estrés De la Crianza*. Psico USF. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/pusf/v10n2/v10n2a07.pdf>
- Wagnild y Young (1993). *Escala de resiliencia de Wagnild y Young*. Recuperado de <http://www.psico-system.com/2013/01/escala-de-resiliencia-de-wagnild-y-young.html>
- Wendkos, F y Feldman, W (2005). *Estado de arte en Resiliencia*. Documento recuperado el 3 de mayo del 2013, de <http://www.uai.edu.ar/transferencia->

[universitaria/aprendizajeservicio/ESTADO%20DE%20ARTE%20EN%20RESILIENCIA%20-%20Organizacion%20Panamericana%20de%20la%20Salud%20-](http://www.universitaria/aprendizajeservicio/ESTADO%20DE%20ARTE%20EN%20RESILIENCIA%20-%20Organizacion%20Panamericana%20de%20la%20Salud%20-)

Werner, S (1989). *Desarrollo teórico de la Resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: Una revisión analítica*. Colombia: Editorial Cinde.

Whitehead, D (1993). *Situación familiar de los adolescentes en centros de detención juvenil en el país*. Estados Unidos. Recuperado de http://www.educoas.org/portal/bdigital/contenido/trends/trends_kliksberg/dos.aspx?culture=pt&navid=230

Williams, N y Antequera, F (1981). *Escala del Clima Familiar. Manual Adaptación Venezolana*. Departamento de Ciencia y Tecnología del Comportamiento. Universidad Simón Bolívar.

Wolin, A y Wolin, N (1993). *Fuentes de resiliencia en estudiantes de Lima y Arequipa*. Lima. Recuperado de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S172948272009000100007

Zavala, G. (2001). *El clima social familiar y su relación con los intereses vocacionales y los tipos caracterológicos en los alumnos del quinto año de secundaria de los colegios nacionales del distrito de Rímac*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Mayor de San Marcos, Lima, Perú.

Zukerfeld, G y Zonis, T (2011). *Sobre el Desarrollo Resiliente: Perspectiva Psicoanalítica*. Argentina: Lugar editorial.

Apéndice

Apéndice A

Hoja Informativa

Clima social familiar y la resiliencia en adolescentes de una Institución Educativa estatal en Chiclayo, 2013

Las estudiantes Castro Cruzado MiQuelyne y Morales Roncal Angélica, pertenecientes a la Escuela de Psicología de la Universidad Santo Toribio de Mogrovejo, tienen la autorización para ejecutar el proyecto de investigación, teniendo como objetivo determinar la relación entre el clima social familiar y resiliencia, es decir la capacidad de las personas para sobresalir ante situaciones difíciles, en adolescentes de una Institución Educativa Estatal en Chiclayo, 2013.

La información que se recoja es confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de esta investigación, garantizando el anonimato. Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder a un cuestionario donde se evaluará las variables clima social familiar y resiliencia, esto tomará cincuenta minutos de su tiempo, asimismo es de carácter voluntario, es decir, puede retirarse del estudio cuando así lo considere, y sin tener

que dar explicaciones. Por esta colaboración no se dará ningún tipo de remuneración económica. El personal investigador declara mantener la confidencialidad de la información obtenida.

Castro Cruzado MiQuelyne - Morales Roncal Angélica Esther

Teléfono: 942634304

Apéndice B

Consentimiento Informado

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

Clima social familiar y la resiliencia en adolescentes de una Institución Educativa estatal en Chiclayo, 2013

Yo,.....padre o tutor(a) identificado (a) con DNI N° , he recibido suficiente información sobre el estudio a realizarse, y conozco los objetivos del Proyecto de Investigación: “Clima social familiar y la resiliencia (capacidad para sobresalir de los problemas), en adolescentes de una Institución Educativa estatal en Chiclayo, 2013”.

He hablado con Castro Cruzado MiQuely y Morales Roncal Angélica, por lo tanto comprendo que la participación de mi menor hijo es voluntaria y que puede retirarse del estudio cuando él así lo considere, además acepto que el resultado de la investigación será publicado en una revista científica. Por lo tanto, presto libremente mi conformidad para que mi hijo participe en la investigación. Por esta colaboración no recibiré ningún

tipo de remuneración económica. Finalmente el personal investigador declara mantener la confidencialidad de la información obtenida.

Como prueba de mi autorización, suscribo la presente, con fecha:

Firma..... DNI N°

Castro Cruzado MiQuely

Morales Roncal Angélica Esther

Dirección: Av. Unión # 039 Urb Quiñones.

Teléfono: 942634304

Apéndice C

Asentimiento Informado

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

Clima social familiar y la resiliencia en adolescentes de una Institución Educativa estatal en el año 2013

Yo,....., he recibido suficiente información sobre el estudio a realizarse. Por ello declaro conocer los objetivos, riesgos y beneficios del Proyecto de Investigación: "Clima social familiar y resiliencia (capacidad para sobresalir ante los problemas), en adolescentes de una Institución Educativa estatal en el año 2013".

He hablado con Castro Cruzado MiQuely y Morales Roncal Angélica, por lo tanto declaro que mi participación es voluntaria y puedo retirarme del estudio cuando desee y sin tener que dar explicaciones, además acepto que el resultado de la investigación será publicado

en una revista científica. Por ello presto libremente mi conformidad para participar en la investigación, sin recibir ningún tipo de remuneración económica. El personal investigador declara mantener la confidencialidad de la información obtenida.

Como prueba de mi autorización, suscribo la presente, con fecha:

Firma.....

Responsables del proyecto:

Castro Cruzado MiQuely

Angélica Esther Morales Roncal.

Dirección: Av. Unión # 039 Urb Quiñones.

Teléfono: 942634304

Apéndice D

Escala de Clima Social Familiar FES (1993)

INSTRUCCIONES

A continuación se pregunta en este impreso, una serie de frases. Los mismos que usted tiene que decir si le parecen verdaderos o falsos en relación con su familia. Si ud. Cree que respecto a su familia, la frase es verdadera o casi siempre verdadera marcará en la hoja de respuesta una (x) en el espacio correspondiente a la V (verdadero) si cree que es falsa o casi siempre falsa, marcará una (x) en el espacio correspondiente a la F (falsa). Si considera que la frase es cierta para unos miembros de la familia y para otros falsa marque la respuesta que corresponda a la mayoría.

N°	ÍTEMS		
1	En mi familia nos ayudamos y apoyamos realmente unos a otros.	V	F
2	Los miembros de la familia guardan a menudo, sus sentimientos para sí mismos.	V	F
3	En nuestra familia peleamos mucho.	V	F

4	En general, ningún miembro de la familia decide por su cuenta.	V	F
5	Creemos que es importante ser los mejores en cualquier cosa que hagamos.	V	F
6	A menudo hablamos de temas políticos o sociales en familia.	V	F
7	Pasamos en casa la mayor parte de nuestro tiempo libre.	V	F
8	Los miembros de mi familia asistimos con bastante frecuencia a las diversas actividades de la iglesia.	V	F
9	Las actividades de nuestra familia se planifican con cuidado.	V	F
10	En mi familia tenemos reuniones obligatorias muy pocas veces	V	F
11	Muchas veces da la impresión de que en casos solo estamos "pasando el rato".	V	F
12	En casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos.	V	F
13	En mi familia casi nunca mostramos abiertamente nuestros enojos.	V	F
14	En mi familia nos esforzamos para mantener la independencia de cada uno.	V	F
15	Para mi familia es muy importante triunfar en la vida.	V	F
16	Casi nunca asistimos a reuniones culturales (exposiciones, conferencias, etc.)	V	F
17	Frecuentemente vienen amistades a visitarnos a casa.	V	F
18	En mi casa no rezamos en familia.	V	F
19	En mi familia somos muy ordenados y limpios.	V	F
20	En nuestra familia hay pocas normas que cumplir.	V	F

21	Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa.	V	F
22	En mi familia es difícil desahogarse sin molestar a todos.	V	F
23	En la casa a veces nos molestamos tanto que a veces golpeamos o rompemos algo.	V	F
24	En mi familia cada uno decide por sus propias cosas.	V	F
25	Para nosotros no es muy importante el dinero que gane cada uno.	V	F
26	En mi familia es muy importante aprender algo nuevo o diferente.	V	F
27	Alguno de mi familia practica habitualmente algún deporte .	V	F
28	A menudo hablamos del sentido religioso de la Navidad, Semana Santa, Santa Rosa de Lima, etc.	V	F
29	En mi casa, muchas veces resulta difícil encontrar las cosas cuando las necesitamos.	V	F
30	En mi casa una sola persona toma la mayoría de las decisiones.	V	F
31	En mi familia estamos fuertemente unidos.	V	F
32	En mi casa comentamos nuestros problemas personales.	V	F
33	Los miembros de la familia, casi nunca expresamos nuestra cólera.	V	F
34	Cada uno entra y sale de la casa cuando quiere.	V	F
35	Nosotros aceptamos que haya competencia y “que gane el mejor”.	V	F
36	Nos interesan poco las actividades culturales.	V	F
37	Vamos con frecuencia al cine, excursiones, paseos.	V	F
38	No creemos en el cielo o en el infierno.	V	F

39	En mi familia la puntualidad es muy importante.	V	F
40	En la casa las cosas se hacen de una forma establecida.	V	F
41	Cuando hay que hacer algo en la casa, es raro que se ofrezca algún voluntario.	V	F
42	En la casa, si a alguno se le ocurre de momento hacer algo, lo hace sin pensarlo más.	V	F
43	Las personas de mi familia nos criticamos frecuentemente unas a otras.	V	F
44	En mi familia, las personas tienen poca vida privada o independiente.	V	F
45	Nos esforzamos en hacer las cosas cada vez un poco mejor.	V	F
46	En mi casa casi nunca tenemos conversaciones intelectuales.	V	F
47	En mi casa casi todos tenemos una o dos aficiones.	V	F
48	Las personas de mi familia tenemos ideas muy precisas sobre lo que está bien o mal.	V	F
49	En mi familia cambiamos de opinión frecuentemente.	V	F
50	En mi casa se dan mucha importancia a cumplir las normas.	V	F
51	Las personas de mi familia nos apoyamos unas a otras.	V	F
52	En mi familia, cuando uno se queja, siempre hay otro que se siente afectado.	V	F
53	En mi familia, a veces nos peleamos y nos vamos a las manos.	V	F
54	Generalmente, en mi familia cada persona solo confía en sí misma cuando surge un problema.	V	F

55	En la casa nos preocupamos poco por los ascensos en el trabajo o las notas en el colegio.	V	F
56	Alguno de nosotros toca algún instrumento musical.	V	F
57	Ninguno de la familia participa en actividades recreativas, fuera de trabajo o la escuela.	V	F
58	Creemos que hay algunas cosas en las que hay que tener fe.	V	F
59	En la casa nos aseguramos de que nuestros dormitorios queden limpios y ordenados.	V	F
60	En las decisiones familiares todas las opiniones tienen el mismo valor.	V	F
61	En mi familia hay poco espíritu de grupo.	V	F
62	En mi familia los temas de pagos y dinero se tratan abiertamente.	V	F
63	Si en mi familia hay desacuerdo, todos nos esforzamos para suavizar las cosas y mantener la paz.	V	F
64	Las personas de mi familia reaccionan firmemente unos a otros al defender sus propios derechos.	V	F
65	En nuestra familia a penas nos esforzamos para tener éxito.	V	F
66	Las personas de mi familia vamos con frecuencia a la biblioteca o leemos obras literarias.	V	F
67	Los miembros de la familia asistimos a veces asistimos a cursillos o clases particulares por afición o por interés.	V	F
68	En mi familia cada persona tiene ideas distintas sobre lo que es bueno o malo.	V	F
69	En mi familia están claramente definidas las tareas de cada persona.	V	F

70	En mi familia cada uno tiene libertad para lo que quiere.	V	F
71	Realmente nos llevamos bien unos con otros.	V	F
72	Generalmente tenemos cuidado con lo que nos decimos.	V	F
73	Los miembros de la familia estamos enfrentados unos con otros.	V	F
74	En mi casa es difícil ser independiente sin herir los sentimientos de los demás.	V	F
75	“Primero es el trabajo, luego es la diversión” es una norma en mi familia.	V	F
76	En mi casa ver la televisión es más importante que leer.	V	F
77	Las personas de nuestra familia salimos mucho a divertirnos.	V	F
78	En mi casa, leer la biblia es algo importante.	V	F
79	En mi familia, el dinero se administra con mucho cuidado.	V	F
80	En mi casa las normas son muy rígidas y tienen que cumplirse.	V	F
81	En mi familia se concede mucha atención y tiempo a cada uno.	V	F
82	En mi casa expresamos nuestras opiniones de modo frecuente y espontánea.	V	F
83	En mi familia creemos que no se consigue mucho elevando la voz.	V	F
84	En mi casa no hay libertad para expresar claramente lo que se piensa.	V	F
85	En mi casa hacemos comparaciones sobre nuestra eficacia en el trabajo o estudio.	V	F
86	A los miembros de mi familia nos gusta realmente el arte, la música o la literatura.	V	F

87	Nuestra principal forma de diversión es ver la televisión o escuchar algo.	V	F
88	En mi familia creemos que el que comete una falta tendrá su castigo.	V	F
89	En mi casa generalmente la mesa se recoge inmediatamente después de comer.	V	F
90	En mi familia, uno no puede salirse con la suya.	V	F

COMPRUEBE SI HA CONTESTADO A TODAS LAS FRASES

Apéndice E

Escala de resiliencia para adolescentes ERA (2000)

Marca con una aspa (x) en la respuesta que consideres la correcta: rara vez, a veces, a menudo, siempre.

N°	Ítems	Rara vez	A veces	A menudo	Siempre
1.	Quiero encontrar un lugar que me ayude a superar mis problemas.				
2.	Brindo mi ayuda y apoyo junto con otros a quienes lo necesitan.				
3.	Cuento con la ayuda de personas importantes para mí.				
4.	Quiero ser alguien importante en la vida.				
5.	Cuando no conozco algo, aclaro mis dudas preguntando.				
6.	Me gustan más las cosas graciosas que la serias.				
7.	Después de realizar una actividad artística, me siento mejor que antes.				
8.	Les cuento a otros lo que me sucede.				
9.	Creo que la vida debe estar guiada de principios y valores.				
10.	Trato de entender a mi manera lo que sucede en casa.				
11.	Creo que todos los problemas se pueden solucionar.				

12..	Lo que me trazo lo consigo.				
13.	Me doy cuenta de lo que sucede a mi alrededor				
14.	Cuando hay problemas en casa trato de no meterme.				
15.	Busco solucionar algo que sucede inesperadamente.				
16.	Trato de hacer cosas para reírme cuando me siento mal.				
17.	Me gustaría ser un buen ejemplo para los demás.				
18.	Existen desacuerdos entre lo que mis padres y yo sentimos y pensamos.				
19.	Me gustaría ser artista para poder expresarme.				
20.	Cuando me sucede alguna cosa mala lo tomo divertidamente.				
21.	Desarrollo actividades fuera de casa y de colegio.				
22.	Prefiero estar con personas alegres.				
23.	Quiero conocer las razones por las cuales se molestan mis padres.				
24.	Realizo actividades artísticas para sacar mis temores				
25.	Me gusta ser justo con los demás				
26.	Cuando tengo muchas dificultades, me río y lo sé soportar				
27.	Si mis padres molestan trato de permanecer tranquilo.				
28.	Realizo actividades que me ayudan a no pensar en los problemas que tengo.				

29.	Deseo poder independizarme de mi casa lo más pronto posible.				
30.	Tengo bien claro mis ideales y creencias.				
31.	Ante un problema invento cosas que me ayuden a solucionarlo				
32.	Trato de saber cómo actúan mis padres ante algunas situaciones.				
33.	Soy amigo de mis vecinos y compañeros.				
34.	Termino haciendo lo que quiero aunque mis padres se opongan.				

COMPRUEBE SI HA CONTESTADO A TODAS LAS FRASES

Apéndice F

Baremos de la Escala de Clima Social Familiar FES (Varones)

PUNTAJE	RELACIÓN	DESARROLLO	ESTABILIDAD	CATEGORIA	PUNTAJE
80	23 a +	36 a +		Muy Buena	80
75	22	34 – 35		Muy Buena	75
70	21	33	18	Muy Buena	70
65	20	32	17	Buena	65
60	19	30 – 31	16	Tend.Buena	60
55	17 – 18	28 – 29	14 – 15	Media	55
50	16	27	13	Media	50
45	14 -15	25 - 26	11 - 12	Media	45
40	13	24	9 – 10	Tend. Media	40
35	12	22 -23	8	Mala	35
30	11	21	7	Muy Mala	30
25	10	19 – 20	6	Muy Mala	25
20	- a 9	- a 18	5 a -	Muy Mala	20

Baremos de la Escala de Clima Social Familiar FES (Mujeres)

PUNTAJE	RELACIÓN	DESARROLLO	ESTABILIDAD	CATEGORIA	PUNTAJE
80	25 a +	40 a +		Muy Buena	80
75	23 – 24	39		Muy Buena	75
70	22	36 – 38		Muy Buena	70
65	20 – 21	35	18	Buena	65
60	18 – 19	29 – 34	16 – 17	Tend.Buena	60
55	16 – 17	27 – 28	13 -15	Media	55
50	15	26	12	Media	50
45	13 – 14	23 - 25	10 – 11	Media	45
40	12	20 -22	9	Tend. Media	40
35	10 – 11	18 – 19	8	Mala	35
30	9	17	7	Muy Mala	30
25	7 -8	15 – 16	6	Muy Mala	25
20	6 a -	- a 14	5 a -	Muy Mala	20

Apéndice G

Baremos de la Escala del Clima Social Familiar FES (General)

PUNTAJE	CATEGORÍA
0 a 30	Muy Mal
35	Mal
40	Tendencia Media
45 a 55	Media
60	Tendencia Buena
65	Buena
70 a 90	Muy Buena

Apéndice H

Baremos de la Escala de Resiliencia para adolescentes (General)

PUNTAJE DIRECTO	NIVELES
83 – 105 +	Alto
59 – 82	Medio
58 a menos	Bajo